



UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
Facultad de Geografía e Historia

Shinobi: El arte ninja

Resumen:

El mundo Shinobi engloba una serie de misterios y leyendas que siguen presentes incluso en la actualidad a nivel popular y supone una problemática a la hora de conocer realmente quiénes fueron, en una verdad que se encuentra oculta entre tantos mitos. Este trabajo pretende desentrañar sus orígenes, indagar sobre sus preceptos más importantes y compararlos con los mitos que han ido evolucionando hasta lo que se conoce hoy en día.

TRABAJO FIN DE GRADO

Autor/a: Silvia Morales Fernández

Tutor/a: Israel Campos Méndez

Grado en Historia

Curso: 2019/2020

Convocatoria: Ordinaria



ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
1.1. Objetivos	4
1.2. Metodología	5
1.3. Estado de la cuestión	5
2. CONTEXTO GEOPOLÍTICO DE IGA Y KOGA	8
3. ORIGENES DEL NINJUTSU	11
3.1. Influencias del “Arte de la Guerra” de Sun Tzu	11
3.2. Los clanes chinos Si Kuei y Si Fan: Nacimiento del Yin Sen Shu	14
3.3. Los saberes tradicionales: Filosofía y religión	17
3.3.1. Taoísmo	18
3.3.2. Budismo	20
3.3.3. Confucianismo	20
4. GRANDES MANUALES SHINOBI	21
4.1. Ninpiden o Shinobi Hiden	21
4.2. Bansenshūkai	25
4.3. Shoninki	29
4.4. Los cien Poemas Ninja de Ise Saburo Yoshimori	32
5. EL MITO SHINOBI	35
5.1. Invenciones a nivel popular	35
5.2. Shinobis como enemigos de los Samurái	40
5.3. Época Tokugawa: Paz e inicio del mito	41
5.4. Auge de las novelas del siglo XIX y siglo XX	42
5.4.1. <i>Shinobis</i> en el cine	45
5.5. La mujer Shinobi	46
6. CONCLUSIONES	47
7. BIBLIOGRAFÍA	49



1. INTRODUCCIÓN

El tema escogido para este Trabajo de Fin de Grado aborda las enseñanzas de un grupo de guerreros, de carácter clandestino, que se han visto envueltas en múltiples mitos y leyendas, desfigurando su realidad histórica. Este trabajo pretende conocer hasta donde nos sea posible cómo surgieron y sus influencias culturales, religiosas, políticas y militares. Nombraremos a los grandes autores y maestros *Shinobi*¹ clásicos, ahondando en la desvirtuación de todas estas ideas hasta llegar a lo que conocemos hoy en día.

Se empezará definiendo su contexto geopolítico, ya que la propia situación geográfica donde nació este arte militar fue determinante para un desarrollo a nivel social y estatal fuera de lo común. Fue una situación tan excepcional que las dos regiones donde se originó el *Ninjutsu* se gestionaban de manera autónoma y estaban exentas del régimen feudal del país. Además, hay que tener en cuenta la influencia procedente de China, tanto de manera directa como indirecta. De forma indirecta a través del gran manual de la guerra escrito por Sun Tzu, y directamente con la llegada de diversos clanes guerreros procedentes de China que viajaron a Japón, llevando este conocimiento.

Acto seguido, se indagará sobre los autores clásicos del *Ninjutsu* tradicional que decidieron romper con la prohibición de llevar ese conocimiento a nivel global². Fueron los primeros en plasmar por escrito sus ideas en grandes manuales, para que su arte no se perdiera y pudiera perdurar en el tiempo. Aunque se siguió manteniendo en secreto durante muchos años, continuando con la difusión de esos manuales de maestros a alumnos.

Por último, e incidiendo en la parte más importante, en lo que se centrará este trabajo es la desmitificación del *Shinobi*, explicando los puntos que más han dañado a la imagen de estos; de los cuales, podemos destacar su relación con los samuráis, la visión del *Shinobi* en las

¹ Es la manera tradicional japonesa de referirse a los conocidos Ninjas. Por tanto, durante toda la explicación nos referiremos a ellos como *Shinobi* para mantener la fidelidad histórica.

² Hay que recordar que el auge de estos clanes *Shinobi* comenzó cuando Japón estaba en constantes guerras civiles, ya que empezaron a trabajar como instrumentos de batalla para los señores feudales. Así que para evitar que el enemigo pudiera copiar sus técnicas y tomara ventaja de ello, se traspasaba oralmente de maestros a alumnos.



novelas del siglo XIX y XX junto con su papel en el cine, y el supuesto protagonismo que tenían las mujeres en este ámbito.

1.1. Objetivos

El objetivo que persigue este trabajo es plasmar una visión histórica de lo que fue la imagen del *Shinobi* en su conjunto, sin caer en la desvirtuación (fruto de los mitos a los que ha estado sometido durante siglos). Se ha querido abordar el tema por dos razones:

- En primer lugar, es curioso comparar cómo estas comunidades han tenido una evolución histórica y una perspectiva social muy diferente a la de sus opuestos, los guerreros Samuráis. El estudio historiográfico de estos últimos ha sido mucho más extenso, por lo que no se ha visto envuelto en una leyenda negra como ocurrió con los *Shinobis*. Hay que destacar que, durante muchos siglos, su arte y todo lo que conformaba sus saberes e ideologías se transmitían de forma oral.
- En segundo lugar, mucha de esta información se ha perdido o se ha trastocado por intereses personales, así que hay una escasez evidente de datos. Aun así, en los últimos años, se ha producido una importante aportación historiográfica al tema, que ha permitido abordar la cuestión más documentadamente. Lo que nos permite afrontar nuestro objetivo sobre bases más sólidas.

Es gracias a autores como Stephen Turnbull (realizando un excelente trabajo enfrentándose a esta problemática) junto a otros conocedores de este tema se ha podido retratar una visión más amplia e histórica, por las diferentes etapas hasta la actualidad. Al igual que el arduo trabajo que han tenido que realizar autores como Cummins, este ensayo pretende manifestar nuestro interés y fascinación por la cultura japonesa, desde una óptica histórica. Siguiendo con las motivaciones de aquellos que han indagado en este tema a nivel profesional, este trabajo pretende intentar ayudar a que haya más contenido en español, aunque sea en forma de recopilatorio o resumen de los otros estudios. Uno de los trabajos del historiador es poder expandir la historia a nivel global, teoría que defiende el propio Cummins quien tiene la creencia de que el conocimiento es de todos³. Este escrito intentará de la forma más fiel

³ Antony Cummins en su libro *Shinobi Soldiers*, da unas ligeras críticas sobre la obsesión que tenían las diversas escuelas de artes marciales actuales en querer poseer la autoría de aquellos manuales *Shinobi* originales, siendo reticentes a la hora de compartir la información. Bajo el lema de que todo



posible poner a disposición toda la información que hemos podido localizar para una mejor comprensión de la historia de los *Shinobi*.

1.2. Metodología

La mayor parte de la información consultada proviene de fuentes secundarias, aunque se ha podido encontrar fuentes primarias, de las cuales cuatro de ellas estarán presentes en este trabajo. Estas serán esenciales para conocer a los personajes más importantes de este tema, cuyas enseñanzas son un recurso fundamental a la hora de proceder a su estudio histórico. A partir de esta documentación, hemos realizado la selección de dichas fuentes, su lectura y su traducción, ya que muchos libros utilizados están en inglés.

Para obtener la información sobre la historia *Shinobi*, se ha recurrido al préstamo interbibliotecario, debido a que ningún documento se encontraba disponible en la biblioteca de la ULPGC. Fue una ayuda leve, debido a que solo había dos libros útiles para el trabajo. Por suerte, la mayor parte de la información se pudo conseguir a través de repositorios online como *Scribd*, *Archive.org* u *Academia.edu*. Una vez conseguidos todos los datos se realizó un primer índice con los puntos más importantes, que luego fue evolucionando a medida que se iniciaba la fase de redacción. Mucha de la bibliografía recopilada ha sido escrita por autores japoneses, por lo que a la hora de mencionarlos se ha decantado por la forma original, que es diferente a lo que conocemos en occidente. En Japón, cuando se nombra a una persona, el apellido va delante del nombre ya que la estructura de los Kanjis obliga a que los apellidos vayan primero.

Finalmente, la estructura final del trabajo se ha ordenado en torno a tres capítulos: su origen junto con su contexto, los maestros *Shinobi*, y su desmitificación. De esta forma se puede hacer una comprensión más fácil y didáctica para así llegar a su objetivo principal, que es la de descubrir la verdad sobre este grupo.

conocimiento debe ser compartido por todos, por su cuenta comenzó una investigación exhaustiva para luego publicarlo en libros y que esté a disposición de todo el mundo.



1.3. Estado de la cuestión

Los estudios sobre los *Shinobi* comienzan a partir de la segunda mitad del siglo XX, con el auge de las novelas y el turismo creciente que estaba recibiendo Japón en los años 60. La primera persona en hacer un estudio histórico sería Okuse Heishichiro, quien sentaría las bases de la imagen actual del *Shinobi*. Okuse fue un nativo de Iga y desempeñó un importante papel trabajando en el ayuntamiento de su región, hasta convertirse finalmente en el alcalde de esta prefectura en 1947. Su lectura del *Bansenshukai* hizo que se diera cuenta de la conexión con su tierra y cómo le podría ayudar para incrementar la llegada de turistas. Su visión fue influenciada por escritores de novelas del siglo XIX, escribiendo sus propios libros con ayuda de otro autor (Adachi Kenichi, un historiador cultural), representando la nueva generación de aquellos entusiastas del género. El libro en cuestión se titulaba *Ninjutsu: so no rekishi to ninja* (1967) [*La historia del Ninjutsu: todo sobre Iga-Ryu*. 1992]. Esta nueva visión posee múltiples errores historiográficos por la razón que hemos señalado antes. Él fue quien introdujo la famosa noción de la jerarquía *Shinobi*, que estaba dividido en tres categorías según sus habilidades: *Genin* (rango más bajo), *Chunin* y *Jounin* (líder de la jerarquía). Más adelante se demostrará que fue una idea equivocada, gracias a los estudios de Stephen Turnbull en su libro *Ninja: Unmasking the Myth* (2017), confirmando que esta división nunca existió. Okuse fue también responsable de la creación del famoso museo *Shinobi* en Iga, del que múltiples autores posteriores a él divulgaron sus estudios y conocimientos a través de visitas.

Uno de esos autores es Hiroshi Ikeda, capitán del *Iga Kurashi no Bunka* y “ninjólogo”. Su trabajo está enfocado en el estudio de los *Shinobi* de Iga, dedicándose a impartir conferencias dentro y fuera de su país, y ocasionalmente ofrece presentaciones en el museo de Iga. Sobre su trabajo escribió en el año 2009, *49 Auténticas Historias Ninja de Iga*, un estudio sobre relatos famosos que sucedieron en esa región. Al ser un estudio que le tomó diez años elaborarlo y redactarlo, muchas de sus ideas han quedado desactualizadas con respecto a las obras actuales.

Otro de la generación de Okuse que también sirvió de inspiración para futuros historiadores fue el Dr. Masaaki Hatsumi. Licenciado en la Universidad de Meiji (Tokyo) viajó por el país en los años 50 y 60 para estudiar a los *Shinobi*. Redactó un libro titulado *Ninjutsu: History and Tradition* en 1981. Su influencia en el mundo occidental fue igual de importante que Okuse,



ya que fue el primer maestro en aceptar a discípulos occidentales como fue el caso de Stephen K. Hayes.

Hasta el siglo XXI, la historiografía adoptó y sigue adoptando las ideas de Okuse. Es en este siglo cuando comienzan a aparecer historiadores que ponen en duda lo que se había afirmado un siglo atrás. Sin embargo, es complicado saber la veracidad de las ideas implementadas a la figura del *Shinobi*. Obviando a los autores japoneses, el mayor problema radica en que hay muy pocas fuentes y estudios en otros países. Como consecuencia de esto, la visión errónea que existía en el siglo XIX todavía se sigue divulgando. Tenemos dos ejemplos de ello con *Breve Historia de los Samuráis* de Carol Gaskin y Vince Hawkins, redactado en 2003, y *Breve historia del espionaje* de Juan Carlos Herrera Hermosilla de 2012. Se da una idea totalmente exagerada y sacada de la ficción en muchos aspectos, como sus habilidades superhumanas, o la jerarquía establecida por Okuse:

A estos niños se les mostraba cómo dislocarse las articulaciones para poder así escurrirse por debajo de las rejas o escaparse si les habían atado con cuerdas. Para cuando alcanzaban la mayoría de edad, los Ninjas eran fuertes, ágiles y casi inmunes al dolor, fatiga y el frío (Gaskin & Hawkins, 2003: 74)

Como ya adelantamos, Antony Cummins fue el primer historiador en cambiar esta faceta de la historia de los *Shinobi*. Graduado en Historia y con un máster en Arqueología, enfocó sus estudios sobre la historia japonesa, concretamente, la de los Samuráis y los *Shinobi*. Dedicó parte de su vida a realizar viajes al país nipón, con el objetivo de traducir los manuales escritos por maestros *Shinobi* antiguos como *The Secret Tradition Of the Shinobi: Hattori Hanzo's Shinobi Hiden And Other Ninja Scrolls* (2012), o colaborando con autores japoneses. Además, relacionó a los *Shinobi* con Sun Tzu y su libro *El Arte de la Guerra*, en su obra *Los Ninjas Japoneses y Sun Tzu* (2011). Aunque no era algo que él descubriera por su cuenta, puesto que ya contaba con fuentes primarias como el *Bansensbukai* o el *Shoninki* que mencionaban esta similitud. Por otro lado, publicó varios artículos en revistas desmitificando la imagen del *Shinobi*, que luego divulgó en dos volúmenes conocidos como *Shinobi Soldiers* (2009). Su popularidad aumentó de tal manera que creó un equipo de investigación histórica conformado por expertos de diferentes países con el objetivo de seguir investigando este tema.

Todos estos historiadores han sido discípulos de Antony Cummins, pero a pesar de que la mayoría escriben obras con ideas y pesquisas similares a Cummins, hay otros que se atreven



a refutar las ideas de este. Antonio Fernández Rioja, investigador español, decidió dar su propio enfoque a las enseñanzas de Cummins, cuestionando alguna que otra idea en su libro *Entendiendo al Ninja: Investigación Histórica Sobre el Japón del Período de los Estados de Guerra* (2015).

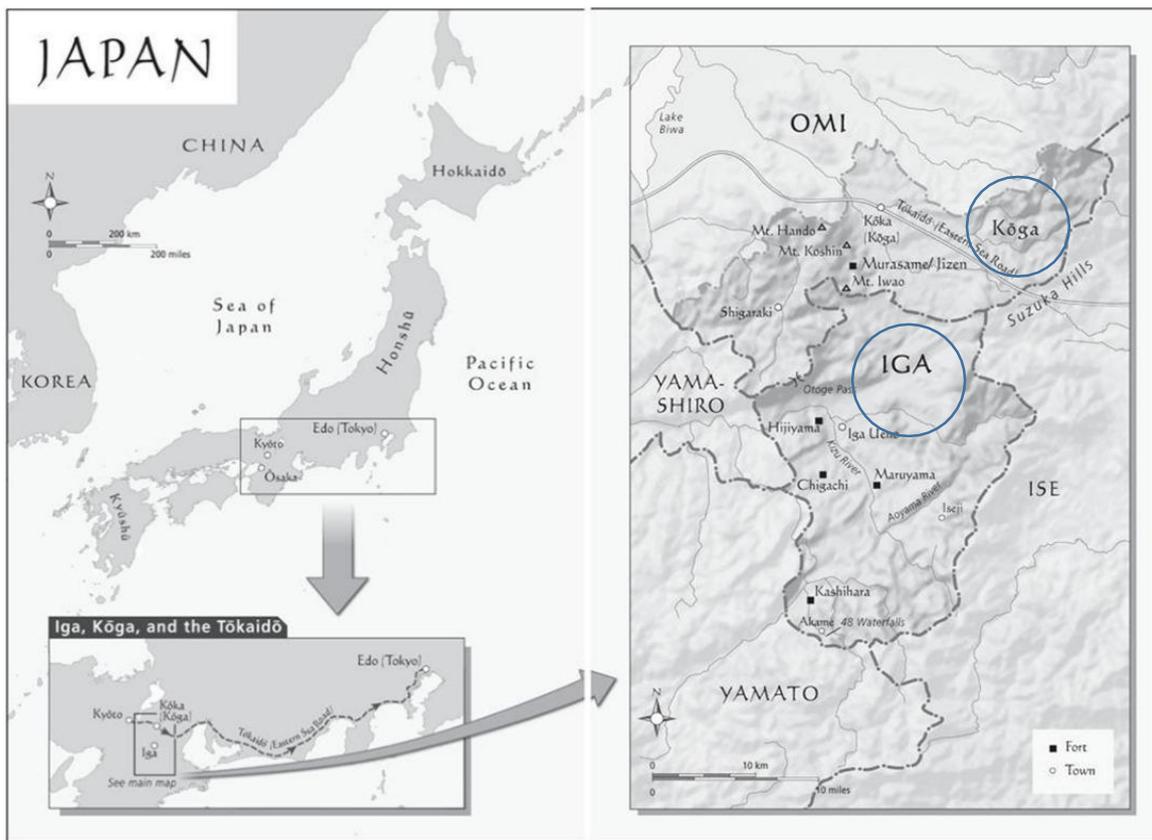
Por último, cabe mencionar un tomo que resulta fuera de lo común y que hoy en día nadie ha actualizado. Se trata de *China's Ninja Connection* escrito por Li Hsing, en 1984. Este historiador trata sobre los orígenes de los *Shinobi* de una forma más específica que Cummins y su influencia en Sun Tzu. En esta obra se habla de clanes espías chinos que emigraron a Japón, y a pesar de que Fernández Rioja los menciona de manera general, Li Hsing trata con todo detalle su evolución. Es tan minucioso que tenemos información de cómo se denominaban y cómo actuaban en diferentes épocas. Es curioso pensar cómo, a pesar del tiempo pasado desde su redacción, nadie ha sido capaz de volver a investigar esa información e incluso actualizarla.

En conclusión, la historiografía *Shinobi* ha ido pasando por varias etapas y su difusión ha sido variada. Aun habiendo escasez de fuentes históricas, el problema actual en su enseñanza radica en que hay más información errónea que continúa existiendo en la sociedad cuando se habla de los *Shinobi*. Es labor de los futuros historiadores arreglar este problema y dejar por escrito un legado que permita sobreponerse a los mitos que se siguen creyendo sobre este grupo de personas.



2. CONTEXTO GEOPOLÍTICO DE IGA Y KOGA

El nacimiento del *Ninjutsu* se situaría en las regiones de Iga y Kōga. Para entender la relación entre el origen del *Shinobi* y su geografía, debemos preguntar por qué, de todas las regiones de Japón, tuvieron que surgir en esas dos zonas (Fernández, 2015: 84). Hay que explicar antes de llegar al punto principal que la población que vivía en esos lugares era, sobre todo, forajidos, inmigrantes chinos que huían de la represión de su gobierno (que explicaremos más adelante), *ronin*⁴ y campesinos quienes debido a las guerras tuvieron que abandonar sus lugares de origen. Por lo tanto, lo más lógico era buscar un emplazamiento que les sirviera para ocultarse y estar exentos de cualquier autoridad.



John Man, Mapa de Japón: Iga y Kōga. [Imagen]. Recuperado de *Ninja: 1000 Years Of The Shadow Warrior*.

⁴ Se trata de un samurái sin amo que vaga en calidad de bandolero o delincuente.



Iga y Koga se caracterizan por ser zonas montañosas con gran densidad arbórea por lo que dificulta su acceso. Sumado a eso posee varios lagos y ríos que provocan que haya niebla de manera frecuente; el más importante el lago Biwa, donde se dice que nació el *Ninjutsu*. Así que, de cara al exterior, eran lugares muy difíciles de detectar. Tampoco tenían un suelo especialmente fértil para la agricultura y como consecuencia su población era escasa, ya que a los campesinos no les interesaba ocupar unas montañas sin ningún beneficio. En cambio, a pesar de la esterilidad de la tierra, la cual no producía ganancias, eran principalmente útiles para aquellos que huían de la ley feudal regida en ese momento en Japón. Es por tanto que el tipo de sociedad que se va a originar en esos parajes será bastante peculiar, desarrollando unas características políticas muy singulares debido a su aislamiento.

Todo este *hándicap* geográfico tendrá como consecuencia que los señores feudales no tengan ningún tipo de interés en ocupar esos territorios, causando el aislamiento político de Iga y Koga durante varios siglos:

“El aislamiento de Iga y de Koga va a propiciar no sólo que sean zonas de baja densidad de población, sino al mismo tiempo, zonas que tenían poco valor estratégico para los diferentes señores de la guerra que van a ir habitando en Japón a lo largo de los siglos” (Fernández, 2015: 85).

Para estos nobles, era preferible rodear estas áreas cuando había que desplazar un ejército para invadir tierras lejanas. Las montañas eran tan escarpadas que resultaba un esfuerzo inútil intentar pasar por encima de ellas. Esto dará lugar a que fueran las únicas regiones que no obedecían a ningún *daimio*⁵, por lo que se podría decir que eran territorios independientes. Podemos sacar esta conclusión del *Bansenshukai* escrito por uno de los maestros clásicos: “Los pueblos de Iga y Koga por su parte, nunca han tenido un señor. Cada cual construía en su casa un pequeño castillo por sus propios medios” (Fujibayashi, *Bansenshukai*, 32). Sin embargo, al estar establecidos en un territorio yermo, tenían que encontrar otra forma de poder ingresar dinero y riquezas para crecer como población. Hay que tener en cuenta, que uno de los lemas importantes que tenían los *Shinobi* posterior a sus predecesores era que su camino es el de la supervivencia: “*Nin* también es la voluntad que soporta la picadura del sable, y el *Ninjutsu* pasa así a ser la vía del aguante, sea este físico, mental o moral: saber soportar las penas y humillaciones” (Natori, *Shoninki*, 14). Así que no tardaron mucho en

⁵El soberano feudal más poderoso de Japón.



encontrar la solución en forma de servidumbre a diferentes señores feudales en las múltiples guerras civiles. Pero no serán simples soldados de batalla, ya que, si querían sobrevivir, no podían unirse a las tropas de infantería y ofrecer el mismo trabajo, tenían que especializarse en algo completamente distinto como el espionaje militar. Su carácter de mercenario (aunque en la práctica eran muy leales hacia los señores a los que trabajaban) les ayudaba a perfeccionar estas habilidades de espías, por lo que el *Shinobi* se va a convertir en una pieza fundamental con un gran valor estratégico tal y como nos muestra Fernández Rioja (2015: 83):

Pero la gran diferencia de los shinobi con sus homólogos en Japón es la complejidad. En China había personas altamente especializadas en una tarea; es decir, había expertos en infiltrarse, en robar documentos; expertos en asesinato, expertos en realizar incendios... que eran usados por los gobernantes en tiempos de guerra y paz para cumplir sus propósitos. En Japón esta figura del shinobi toma todos esos elementos, los amalgama en una sola figura que es el shinobi.

En cuanto al marco temporal no se sabe con exactitud cuándo aparecieron por primera vez en el país nipón. Hay más datos de sus orígenes en China por las múltiples referencias que encontramos en distintos libros. De todas maneras, nos podemos acercar a esa línea del tiempo gracias a Fujibayashi, quien expone en su libro *Bansenshukai* que el origen del Ninjutsu en Japón comenzó durante el reinado del emperador Tenji Tennō (661-672):

El príncipe Kiyomitsu conspiró contra Temmu antes de atrincherarse en su castillo. Takoya, Shinobi de la provincia del emperador Temmu, fue enviado al enemigo y se infiltró en el castillo adversario y le pegó fuego. Paralelamente, el emperador llevó a cabo un ataque desde el exterior, y el castillo cayó en un abrir y cerrar de ojos. Era la primera vez que se había utilizado el ninjutsu en Japón. (Fujibayashi, *Bansenshukai*, 44)

Podemos concluir haciendo hincapié en que si no fuera por estas condiciones geográficas los *Shinobi* no se hubieran especializado en el arte del espionaje. Al tener un territorio con una defensa natural casi impenetrable no necesitaban de muchos hombres para tal tarea. Con un pequeño grupo de guerreros especializados que podían manejarse en territorios complicados era suficiente, conocidos como *Iga Sokoku Ikki* o *Iga Mono*:

“La provincia de Iga estaba controlada por una liga – *Ikki* – formada por los numerosos clanes guerreros locales (*jizamura*) y que se habían formalizado como una organización conocida como *Iga Sokokku Ikki*” (Fernández, 2015: 86).

En la región de Koga también usaban un nombre similar, denominados *Koga Mono*⁶.

⁶Las traducciones de estas dos organizaciones serían los hombres de Iga o los hombres de Koga.



3. ORIGENES DEL NINJUTSU

3.1. Influencias del “Arte de la Guerra” de Sun Tzu

“¿Por qué se dice que el *Ninjutsu* es un arte esencial para el ejército? Eso se establece en el capítulo 13 de *El Arte de la Guerra* referente a la utilización de los agentes secretos” (Fujibayashi, *Bansenshūkai*, 32). De esta manera, comienza uno de los apartados escritos dentro del *Bansenshūkai*, uno de los pocos manuales *Shinobi* originales conservados. Sin embargo, no será tampoco el único autor que incidirá en este tema, por lo que tenemos pruebas suficientes para llegar a la conclusión de que el estratega militar chino Sun Tzu sirvió de inspiración para consolidar la base en la que iban a actuar estos guerreros en las confrontaciones. Su conocimiento llegó de forma indirecta a través de inmigrantes chinos que portaban una copia de ese escrito o que habían aprendido esos conocimientos:

la escarpada orográfica de las zonas de Koga y de Iga van a favorecer el desarrollo de los shinobi, como también va a favorecer que muchos inmigrantes huidos de China por las también constantes guerras o purgas, van a ir asentándose en esta zona remota donde puede comenzar una nueva vida y entre esos inmigrantes no sería difícil que encontrásemos alguno con conocimientos en estrategias militares (Fernández, 2015: 84).

Como consecuencia, sus ideas se fueron expandiendo por toda la región de Iga y Koga, situación que ayudó mucho a estas poblaciones porque, como dijimos anteriormente, su zona geográfica fue un condicionante para dedicarse al espionaje militar. Estos datos pueden confirmarse debido a que encontramos *El Arte de la Guerra* traducido en el *Shoku Nihon-gi* (uno de los manuales históricos más antiguos de Japón escritos en el año 797). Cummins nos ofrece estos datos en uno de sus estudios:

Esta constante necesidad de mantener una identidad alternativa, juegos mentales regulares y recopilación de información ayudó a crear un sistema de filosofía o pensamiento donde el ninja necesitaba estar versado. Esta nueva forma de pensar ayudó a entender el arte de mentir y contribuyó a identificar la diferencia entre verdad y falsedad. Todos estos principios se basaron en la influencia de “El Arte de la Guerra” de Sun Tzu y su uso del “Gokan” o cinco tipos de espía (Cummins, 2019: 3).

Leyendo *El Arte de la Guerra* encontraremos un capítulo dedicado exclusivamente al uso de los espías en el ámbito militar y la importancia que obligadamente se tiene que dar. Sun Tzu consideraba que, para ganar una batalla o incluso una guerra, era necesario recopilar toda



información previa del enemigo al que ibas a atacar. Es así cómo su filosofía sale a la luz, considerando que aquel que tenga el conocimiento tendrá el poder; pero en su caso, llevándolo al ámbito de la guerra. Para esta estrategia era primordial identificar el nombre de los generales a los que te ibas a enfrentar, al igual que su día a día en el campamento. Una batalla no se puede preparar sin una información sólida anticipada indagando sobre todo en las debilidades del enemigo. El autor nos lo afirma en su propio libro:

Por ello sólo el soberano iluminado y el general valeroso que utilizan como agentes a los elementos más inteligentes, pueden estar seguros de lograr grandes cosas. Las operaciones secretas son esenciales en la guerra; el ejército se basa en ellas para realizar todos sus movimientos (Sun Tzu, *El Arte de la Guerra*. XII)

Sun Tzu dividía los tipos de espías en cinco categorías (cap. XIII). Cuando estos trabajaban juntos, era imposible descubrir su red o sistema secreto. Lo denominaba “Red Espiritual”⁷, y era tal su importancia, que lo consideraba el tesoro del soberano del país. Este conjunto de agentes era denominado como *Gokan*, término que se mantendrá en la versión japonesa.

Explicar la función de cada uno no posee una gran complicación:

- Los espías locales: ciudadanos del país enemigo que por alguna circunstancia se ha unido a la causa del bando contrario.
- Los espías internos: funcionarios rivales a servicio del bando opositor.
- Los espías conversos: aquellos espías adversarios que estarán al servicio del grupo contendiente ya sea de forma voluntaria o involuntaria, normalmente mediante sobornos.
- Los espías mortales: son aquellos a los que se le da informes falsos para que lo vaya propagando por el país enemigo con el fin de engañarlos.
- Los espías que sobreviven: proporcionan la información a su general.

El *Shinobi* tomará este concepto, pero lo llevará a un nivel mucho más amplio. Los nombres de cada espía presentarán variaciones tanto en su denominación como en sus acciones. Así, según Natori (*Shoninki*, 17), estos cinco espías se denominarán:

- Agentes locales: son la gente de la región capaces de hablar el idioma de su adversario, reuniendo información a través de escuchar las conversaciones mundanas de la calle.

⁷También tiene el nombre de “Madeja divina”.



- Agentes infiltrados: funcionarios enemigos que pueden ser llevados a la causa del contrario, teniendo prudencia en el reclutamiento de estos y su uso.
- Agentes dobles: contrincantes que se utilizan como propios, ganándose su simpatía para proporcionarle información falsa con el objetivo de que la propague por toda la zona.
- Agentes sacrificados: los que proporciona información inútil.
- Agentes reutilizables: aquellos a los que pueden introducirse sin problemas en territorio enemigo y que siempre regresaran con información

Con esta comparativa se puede evaluar cómo los *Shinobi* han adaptado todo lo que habían aprendido de Sun Tzu dándole una nueva estructura tanto intelectual como militar. De esta manera, se engrandece el uso de los espías con nuevas formas y técnicas.

3.2. Los clanes chinos Si Kuei y Si Fan: Nacimiento del Yin Sen Shu

Hemos podido comprobar en el apartado anterior cómo Sun Tzu ha influido de manera indirecta en estos clanes ubicados en Koga e Iga. No obstante, la verdadera cuestión que se debería plantear es quiénes fueron los que trajeron este conocimiento. Hay mucha problemática con respecto a este asunto debido a la escasa información; incluso existen autores que se muestran reticentes con este hecho como es el caso de Fernández Rioja (2015: 82): “Este supuesto origen chino queda descartado también por mera lógica y por diferentes documentos que así lo atestiguan”⁸. Pero los diferentes estudios hechos por los historiadores Antony Cummins y Stephen Turnbull, sumado a las menciones de los maestros *Shinobi* originales de la época Tokugawa demuestran que tiene sentido pensar en un origen no local del *Ninjutsu*.

Se conoce mediante ciertas investigaciones que los primitivos *Shinobi* cogieron la base de sus técnicas y tácticas de una serie de clanes chinos, todos conformados por asesinos y espías conocidos como *Si Kuei* y *Si Fan*. El arte de la desaparición o del camuflaje *Shinobi* también procede de estos clanes, “y el nombre que le daban los chinos a estas Técnicas de

⁸ Tampoco negaba del todo que nunca hubiera una influencia procedente de China. Pero afirmaba que habían aprendido ese arte de forma mucho menos formal, excluyendo el estudio exhaustivo de la obra de Sun Tzu y dándole el mérito a los inmigrantes que ya portaban ese conocimiento sin necesidad de haber estudiado *El Arte de la Guerra*.



Desaparición es el de *Yin Sen Shu*⁹ (Li Hsing, 1984: 2). Estos primeros espías y asesinos profesionales aparecieron por primera vez en la Dinastía Zhou oriental (771-221 a.C.). Durante ese período, China sufrió incontables contiendas. Tal es así, que a esa época se le conoce como la *Era de los Estados Guerreros*, provocando un auge y desarrollo de las tácticas militares como es el caso de la creación de *El Arte de la Guerra*. Este libro fue muy importante para estos dos clanes, ya que ponen en práctica la teoría de los cinco tipos de espías, sumado a que el *Arte de la Desaparición* también se encontraba entre sus instrucciones. Este tipo de técnicas estaba liderado por el clan *He Fu Shan Pai*, cuyo líder era *Ge Hsuen*, conocido popularmente como el Viejo Genio del Tai Chi. Estaban especializados en adiestrar mercenarios, informadores y bandidos en esas técnicas del *Arte de la Desaparición*, con la que podría escapar fácilmente de sus enemigos, siendo antecesoras del *Gotompo*⁹ *Shinobi* (Li Hsing, 1984:5). Con el tiempo, estas múltiples técnicas se combinaron para dar lugar al *Sam Shan Pai*. Su época de esplendor fue durante la Dinastía Song del Norte (960-1126 d.C.).

Para poner un contexto previo, los clanes *Si Kuei* sobrevivirían durante casi cuatro siglos al bandidaje hasta la llegada de la Dinastía Han (206-220 d.C.) donde ejercieron sus actividades siendo contratados por los gobernantes. En este resurgir, combinaron sus conocimientos con los principios de la alquimia taoísta, reluciendo sus estudios en asesinatos a través de pócimas, venenos y también curas. Este renacer tuvo su impacto como es mencionado en la obra de Li Hsing (1984: 4): “Este nuevo aspecto del *Yin Sen Shu* fue posteriormente transmitidos hacia el este, surgiendo en Corea el arte del *Sulsa* y en Japón el *Ninjutsu*”. Ya en los siglos X-XII, el norte de China se encontraba controlado por los tártaros del Kitán que amenazaban con descender hacía el sur. Según Li Hsing (1984: 5): “Los emperadores chinos, en vez de luchar contra estos invasores nómadas, lo que hicieron fue aplacarlos con tributos. Lógicamente estos tributos no los pagaron con el tesoro imperial, lo pagaron a base de incrementar los impuestos a una población que casi no poseía nada”. Esta decisión de los emperadores hizo que los seguidores del *Sam Shan Pai* aumentaran buscando su protección lejos de los gobernadores. Ya no solo crecieron en adeptos, sino que fueron ocupando grandes extensiones de tierras formándose un estado independiente dentro del imperio.

⁹ Es el concepto de saber utilizar los cinco elementos presentes en la naturaleza para llevar a cabo una misión.



Esto preocupó y alarmó al emperador que gobernaba a mediados del siglo XI, ya que sus tributos iban mermando cada día al haber menos contribuyentes. Por lo tanto, decidió junto con sus ministros, obligar a cada familia del imperio a que tuviera dos hijos varones, uno se le adiestraría como soldado y todos los gastos de armarlos corrían a cargo de las mismas familias. Esto fue una dura derrota para estos seguidores del *Sam Shan Pai*, así que tuvieron que replegarse nuevamente a los bosques y dedicarse otra vez al pillaje. En ese tiempo, la mayoría de los expertos de ese clan habían muerto, así que tuvieron que perdurar aprovechándose de lo supersticiosa que era la población China, sumado a que tenían fama de brujos y hechiceros. Fabricaron muchos muñecos demoniacos hechos con huesos y pieles de animales y máscaras diabólicas con el fin de asustar al ejército a través de trucos como la imitación de gritos lastimeros y aullidos, mientras los manejaban con hilos apenas perceptibles. A partir de aquí, los miembros del *Sam Shan Pai* empezaron a llamarse como *Si Kuei* o como se diría en su traducción: “hombre demonio”. Con el tiempo se descubrió el truco, pero el ingenio de ellos los haría crear otro método para espantar a los soldados, como señala Li Hsing (1984: 6): “Nuevamente el ingenio de los *Si Kuei* se puso en marcha creando demonios vivos. Estos demonios eran miembros del clan disfrazados con pieles de animales, ramas, huesos humanos y de animales, y máscaras demoniacas o cráneos de oso a manera de casco”.

Hubo varias revoluciones comandadas por los *Si Kuei* en tiempos del gobierno mongol en China para derrocarlos y reemplazarlos por la Dinastía Ming. Consiguieron su objetivo, pero fue el punto final de sus actividades como revolucionarios, debido a que se encontraron con un gobierno mucho más represivo que los anteriores; llegando incluso a asesinar a muchos de ellos. Por lo que estos se volvieron vagabundos y pasaron a llamarse *Si Fan*, dispersándose de nuevo por toda China. Algunos de estos mendigos viajaron incluso a Japón, entrando a formar parte de los clanes *Shinobi* enseñándoles todas las técnicas del *Yin Sen Shu*, enriqueciendo el *Ninjutsu*. Hubo una razón fundamental por la cual los *Si Fan* viajaron a Japón,¹⁰ y es el hecho de que querían utilizar a los clanes *Shinobi* para que derrocaran la Dinastía Ming por ellos, cosa que nunca llegó a ocurrir. A pesar de su migración a Corea y Japón, muchos *Si Fan* siguieron operando en China en contra de sus gobiernos opresores y

¹⁰ Cosa bastante extraña, debido a que los chinos y japoneses habían estado enemistados desde siempre. Pero uno de los principios de los *Si Fan* es que había que rebelarse contra los opresores, y su propio gobierno entraba en esa categoría.



ampliando su rama marcial. La más importante y que llegará también a Japón es la creación del *Si Fan Pai* (Escuela del Vagabundo), donde habrá una rama bien diferenciada dedicada a las artes demoniacas. Esto no es más que el aprendizaje de técnicas de escapismo, asesinato, robo, trucos de magia o de engaño etc. Así que existirán dos ramas: *Kung Fu* (con todo lo proveniente al combate cuerpo a cuerpo) y las Artes Oscuras (Li Hsing, 1984:9). En Japón también habrá esta diferenciación en el *Ninjutsu* debido a su influencia previa: *Ninpo* (estudiada como deporte y donde se practica las técnicas de combate), y el *Ninjutsu* (donde conocemos sus estrategias en infiltración, robo, asesinato etc.)

Es de esta manera cómo, conociendo sus raíces, podemos comprender un poco más acerca del *Ninjutsu* y que, como ocurrirá en muchas ocasiones incluso en la actualidad, no es más que la absorción de otras culturas que han influido de forma gradual en la cultura japonesa.

3.3. Los saberes tradicionales: Filosofía y religión

El *Ninjutsu* no solo tratará sobre artes marciales, técnicas de infiltración o combates cuerpo a cuerpo. Tendrá una base filosófica y religiosa cimentada en el taoísmo, confucianismo y budismo, siendo todo un revoltijo de estas tres ideas. Sabemos que la doctrina budista fue enseñada por los *Yamabushis*, místicos que moraban en ermitas dentro de las montañas:

La mayor parte de estos ascetas, además de su dedicación al *Shugendo*, estudiaban las enseñanzas del *Tendaishu* (escuela budista del *Tiantai*) o bien las del budismo *Shingon* establecido por Kobo Daishi en el siglo VIII” (Fernández, 2015: 87).

No se puede hablar del origen del *Ninjutsu* sin mencionar a este grupo que también vivía en las regiones de Iga y Koga, compartiendo una relación con los *Shinobi* y proporcionándoles mucha información. Se ocultaban y se aislaban de la sociedad porque sus principios lo dictaban, ya que buscaban el retiro espiritual en zonas recónditas. Fueron los primeros en fundar una escuela del budismo esotérico japonés. Estos eran seguidores de creencias como el *Shingon* y el *Tendai*, y practicantes del *Shugendo* como ya hemos mencionado antes (el camino de ejercicios prácticos con el fin de obtener poderes psíquicos). Natori (*Shoninki*, 19) nos confirma la existencia de estos monjes de la siguiente manera: “La tradición popular los consideró como brujos poderosos, dotados de poderes sobrenaturales y poseedores de

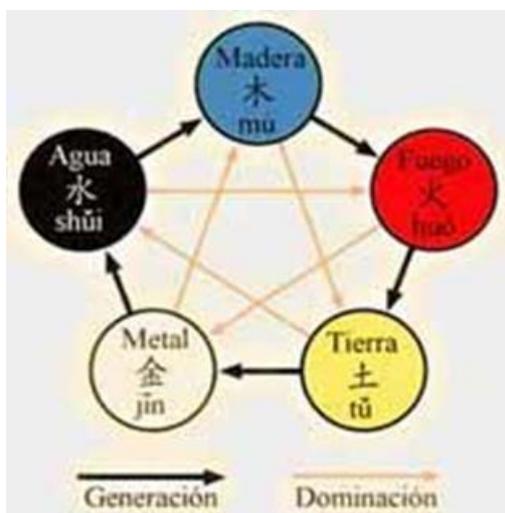


conocimientos ocultos. Buscaban estos poderes a través de las prácticas ascéticas, de la meditación y en ocasiones en las artes marciales”. Dividiremos este punto en tres apartados, hablando individualmente de cada filosofía y su importancia en la espiritualidad de los *Shinobi*.

3.3.1. Taoísmo

Toma el concepto de la fuerza cósmica fundamental que se expresa en la forma del *Ying* y el *Yang*, junto a la teoría de los Cinco Elementos. Este último principio proviene del *Wu xing* que se traduce literalmente como “Principio de los cinco elementos”. Lo que une a los cinco elementos se le conoce como “Ciclo de Generación” que en palabras de Natori (*Shoninki*, 24):

la madera produce el fuego (la leña arde), el fuego produce la tierra (quedan cenizas polvorientas), la tierra produce el metal (los minerales que se pueden obtener del suelo), el metal produce el agua (al licuarse durante la fusión) y, por último, el agua vuelve a la madera (haciendo que crezcan los árboles y la vegetación)



Natori Masazumi, Principio de los Cinco Elementos. [Imagen]. Recuperado de *Shoninki*.

Luego las líneas rectas que se encuentran dentro del pentágono, es el “Ciclo de dominación” donde el agua extingue el fuego, el fuego funde el metal, el metal corta la madera, la madera recubre la tierra en forma de árboles y la tierra vuelve al agua absorbiéndola.

Sumado a esto, el *Yin* y el *Yang* también se expresa en estos cinco elementos bajo la dualidad de la vida y la muerte. Como era de esperar, las referencias al taoísmo se encuentran reflejadas en uno de los grandes libros clásicos del *Ninjutsu*.

El término guerrero está asociado a los dos caracteres de *samsara* (ciclo de la vida y la muerte). De hecho, si un guerrero se queda en el nivel del mundo sensible, si es incapaz de superar la dualidad del *samsara*, entonces jamás llegará al culmen de la valentía en el combate, que es el valor del deber (Fujibayashi, *Bansenshukai*, 71).



Este dimorfismo del *Ying* y *Yang* está compuesto de tres grandes principios: El Cielo, la Tierra y el Hombre. El origen de estos tres rasgos se le conoce como la “Razón del Cielo” y está hecha de “Vacío” o “Éter”. Es una fuerza intangible que jamás puede morir, a pesar de que tenga un origen y es la que mantiene al universo. Aun siendo una fuerza que no se puede divisar, nuestras almas conocen su existencia. Por lo tanto, solo las personas más sabias son las que pueden acceder a ellas. En palabras de Fujibayashi (*Bansenshukai*, 72): “Esta fuerza es un soplo de energía: cuando está en movimiento se le llama *Yang*; cuando está en reposo se le llama *Ying*”. Estas dos fuerzas se dividen a su vez para dar nacimiento a las cinco energías, que no es más que los Cinco Elementos, obedeciendo al Ciclo de Generación y al Ciclo de Destrucción. Esto es la dualidad de la vida y la muerte que expresa el *Ying* y el *Yang*.

En el *Ninjutsu* se traducían esta fórmula de una manera muy específica a la hora de enseñar a sus alumnos. Normalmente, la mayoría de las escuelas de artes marciales y las de formación de samuráis se basaba en una enseñanza grupal, pero con el *Ninjutsu* pasaba a la inversa. Preferían adiestrar individualmente, o a grupos muy pequeños persiguiendo sus instintos naturales. Por ello no existía un programa preestablecido, sino que les instruían técnicas de combate codificadas mediante un elemento de la naturaleza como podía ser el agua o el fuego, eligiendo el que más se adecuaba para cada alumno. Esta adquisición será tan personal e íntima para ellos como su propia personalidad. Como señala Fernández (2015: 76): “En Koga y en Iga había muchas familias de shinobi y no podemos pensar que sus estrategias de combate o su especialización para desarrollar las más variadas misiones eran las mismas. No había una escuela central de shinobi, donde todos aprendían lo mismo”.

3.3.2. Budismo

Como mencionamos anteriormente, en esta categoría se ocuparán los *Yamabushis* en difundir este conocimiento a los *Shinobi*. También poseerá la teoría de los “Cinco Elementos” pero con algunas variaciones, donde los elementos de madera y metal son sustituidos por vaciedad y aire. Su docencia menciona la búsqueda del “Despertar” superando la dualidad de la vida y la muerte antes dicha. Es alcanzar una estabilidad mental total para tener una óptima actuación en la vida. Esa estabilidad emocional está unida a la justicia, donde la persona debe



ser razonable y tener sentido del deber¹¹. La empatía también entra en este apartado porque es obligatorio intentar comprender a los demás. Aparte de eso, el *Shinobi* debe evitar la superficialidad y las pequeñas mentiras, respetando siempre la verdad:

La honestidad corresponde al elemento Tierra del principio de los Cinco Elementos, pues al igual que el ciclo de los Cinco Elementos comienza con la Tierra, y la Tierra sirve de vínculo entre los cuatros estaciones a través de los períodos entre estaciones, la benevolencia, el deber y la lealtad comienzan con la honestidad (Fujibayashi, *Bansenshukai*, 63).

Es importante saber que tanto para los budistas como para los *Shinobi* es fundamental que conozcan los siete estados emocionales que posee el ser humano que son: la alegría, la cólera, la tristeza, el placer, el amor, el odio y el deseo. Al nacer, estos estados están incompletos y depende de nosotros modificarlos a nuestra conveniencia, prevaleciendo uno sobre los otros seis y dejando entrever nuestro carácter general. Tenemos un ejemplo referenciado por Fujibayashi en el *Bansenshukai* (57):

La vida no consiste en vivir y morir por la propia libertad, puesto que se ha ofrecido al señor. Por consiguiente, si alguien os atormenta, tendréis que soportarlo con paciencia. Según las enseñanzas de Buda se dice 'quienes tienen miedo de las pequeñas molestias no pueden actuar en honor, y quienes se avergüenzan fácilmente de las cosas pequeñas no pueden conocer el éxito'.

3.3.3. Confucianismo

Toma el conjunto de valores morales y sociales, liderados por la benevolencia, la lealtad y el deber. La esencia del *Ninjutsu* radica en la rectitud del espíritu, por eso, las tres virtudes mencionadas son esenciales para el cumplimiento de un compromiso, siempre que sea de manera justa. La benevolencia es el amor apacible y caritativo, mostrada incluso a la hora de asesinar a alguien porque su fin se justificará con el de salvar a miles de vidas. Esta bondad es para el *Shinobi* la entidad que nos identifica como seres humanos, pues sin ella es imposible considerarse como uno. El deber es el honor de proteger a tu señor a cualquier costo, e incluso morir por él. Aunque hay que saber diferenciar entre la responsabilidad que es útil y

¹¹ Muchos hablan de cómo el samurái era el guerrero más leal que podía tener un señor feudal. Pero históricamente, los *Shinobi* han protagonizado historias en las que fueron mucho más leales a sus señores que los propios samuráis. Un ejemplo es el famoso *Shinobi*, Hattori Hanzo, ayudando a escapar a Oda Nobunaga del territorio del clan Asai, acto que no pudieron cumplir los samuráis.



la inútil, ya que no merece ningún esfuerzo defender a un señor que actúa de forma inmoral. El *Ninjutsu*, por lo tanto, son técnicas que se usan para destruir a personas deshonestas. Fujibayashi nos lo explica en este apartado (*Bansenshukai*, 62): “El Ninjutsu y demás técnicas de combate destinadas a matar, están hechos para destruir a la gente poderosa desprovista de moral”. Por último, se encuentra la lealtad que es el dirigir tu alma en una dirección. El ejemplo sería a la hora de servir a tu amo, en el que tendrás que entregarte en cuerpo y vida, donde ya nada más importa que no sea el bienestar de tu amo: “Si te encuentras al servicio de un señor, hay que hacer el juramento de entregarse a él en cuerpo y alma, hasta el punto de que ya nada más cuenta, y consagrarse a él hasta la muerte” (Fujibayashi, *Bansenshukai*, 63).

Con este último apartado, vemos que identificar a los *Shinobi* como asesinos despiadados es una falacia puesto que ellos fueron los primeros en preocuparse acerca de la honestidad, el honor y todas estas facetas que consideraban dignas en el ser humano. Desde los inicios de su aprendizaje buscaban llevar su epistemología a un plano mucho más profundo y espiritual, dotándose de valores éticos y morales, puesto que no se consideraban como simples ladrones, eran una comunidad con una categoría mucho más amplia.

4. GRANDES MANUALES SHINOBI

4.1. *Ninpiden o Shinobi Hiden*

El *Ninpiden* es un manual de *Ninjutsu* escrito por el general Hattori Hanzo en 1560. Es considerado como uno de los tres grandes clásicos del *Ninjutsu* junto con el *Bansenshukai* y el *Shoninki*. Fue un manuscrito transmitido entre los descendientes de la familia Hattori, que sirvieron durante mucho tiempo a diversos *Shoguns*, entre los más destacados Oda Nobunaga o Tokugawa Ieyasu. Cabe aclarar, que el nombre de Hattori Hanzo no pertenece a un solo individuo, sino que se convertirá en el título oficial del cabeza de familia, por lo que existirá diferentes “Hattori Hanzo”. Hattori es un nombre de parentesco y Hanzo podía ser tanto un nombre como una posición social. Hattori Hanzo Yasunaga fue el escritor de esta obra, y ese mismo año le entregó el escrito a su hijo, Hattori Hanzo Masanari, que tenía en ese



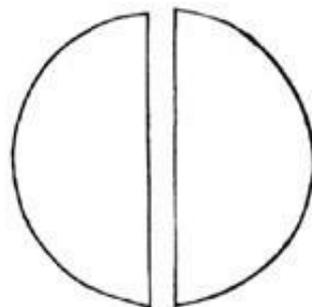
entonces diecinueve años. Esta información se puede saber gracias a las investigaciones de Cummins (2012: 3) donde señala:

Anteriormente, mi equipo y yo publicamos una traducción de este documento basada únicamente en un rollo de la colección de Okimori Naosaburo. Ese rollo tiene una marca de propiedad que muestra que perteneció a Ooka Echizen no Kami, un famoso magistrado de Edo. Aunque es muy vago, posiblemente lleva la marca del Templo Sainenji, que fue fundado en 1594 por Hattori Hanzo Masanari, también conocido como "Devil Hanzo", un nombre considerado debido a sus feroces tácticas en la guerra. En 1634, el Templo de Sainenji y la tumba de Hanzo fueron trasladados a Shinjuku, en Tokio. A partir de las inscripciones en esa versión del manuscrito, se puede deducir que el padre de Masanari, Hattori Hanzo Yasunaga, originalmente le entregó el manual en 1560, cuando tenía diecinueve años.

Comúnmente se le conoce como *Ninpiden*, pero, aunque no sea del todo incorrecto, Cummins afirma que ese sobrenombre proviene de una lectura moderna. La pronunciación original y su traducción es la de *Shinobi Hiden*. Tal y como él escribe en uno de sus libros:

El idioma japonés ofrece dos lecturas o más para la mayoría de las palabras. El ideograma se puede pronunciar como Nin o como *Shinobi*. Sin embargo, todas las referencias históricas a este ideograma que están acompañados por marcadores fonéticos muestran que cuando está al comienzo de una palabra, se pronuncia como *Shinobi*, nunca como Nin. (Cummins, 2012: 4)

Al ser el primer manual recopilatorio *Shinobi* de la historia japonesa, nos encontraremos que no es una obra muy completa, ya que el objetivo principal es el de tratar los temas de los útiles y diferentes herramientas usadas para la infiltración. Incluso podemos visualizar recetas de cocina para preparar alimentos que puedan ser llevados de forma compacta y duradera para largos viajes. El tema de la espiritualidad y la filosofía se tratará en los libros posteriores a este, como el *Bansenshūkai*. De manera opuesta, este volumen es mucho más práctico en su objetivo, centrándose solamente en enseñar las diferentes formas de infiltrarse en diversos lugares. Lo realmente fascinante del escrito es que expone las medidas exactas para la creación de los utensilios; incluso cuando se trata de objetos pirotécnicos, los gramos de pólvora usada también están incluidos. Sumado a esta información específica, Hattori Hanzo nos facilita la visualización de dichos objetos a través de dibujos hechos por él.



Hattori Hanzo, Granada de mano.
[Imagen]. Recuperado de *The Secret
Tradition of Shinobi*.

El *Shinobi Hiden* se divide en cuatro volúmenes, cada uno con múltiples apartados de una extensión corta.

- Primer volumen: no posee una gran importancia, ya que narra el origen del *Ninjutsu* de una manera generalizada.
- Segundo volumen: Es a partir de aquí que la información se va extendiendo. Comienza con el desglose de herramientas usadas para penetrar un castillo que parece inexpugnable, así como las armas adecuadas para invadir dicho castillo. Normalmente los *Shinobi* están acostumbrados a incendiar los edificios, por lo que sus armas favoritas serán aquellas en las que tengan que usar el fuego.
- Tercer volumen: Trata sobre más creaciones de armas, pero enfocadas al sigilo y la infiltración.
- Cuarto volumen: enumera doce puntos para que el *Shinobi* recuerde cómo se prepara una misión.

Otras de las herramientas más usadas son aquellas que sirven para forzar las cerraduras. Es primordial infiltrarse en las casas para la obtención de información. Normalmente suelen usar variaciones de punzones o pequeñas hojas (vol. II). A veces, suelen crear sierras pequeñas en caso de que necesiten romper el muro o la pared contigua a la puerta. Cuando entran en la casa, pueden tener la problemática de que no logren distinguir las voces de los residentes. Para solucionarlo, poseen incluso un amplificador de sonido hechos de latón u oro.



Otro material muy importante para alcanzar lugares altos son las escaleras, que suelen ser contruidos de madera o de bambú. Estas herramientas también son eficaces para la construcción de puentes (vol. II) en caso de que se necesite pasar por un río o un foso. Los abrojos también son primordiales, ya que el objetivo del *Shinobi* es regresar con vida, así que en caso de que tenga que huir, estos objetos les ayudan a ralentizar la velocidad de sus perseguidores. Se construyen con hierro o bambú.

La alimentación y la medicina es lo primero que el *Shinobi* tiene que estar al tanto si quiere sobrevivir. Para largos viajes, necesitan alimentos que sean pequeños para su fácil transporte y a su vez, ricos en carbohidratos. Hanzo ofrece la receta del *Hyorogan* (vol. II), un sustento que se prepara en raciones, y que se suele zampar cuando hay grandes campañas. La receta consiste en:

- Arroz glutinoso
- Arroz
- Pipas de Loto
- Ñame japonés
- Canela
- Semillas de Coix
- Ginseng Asiático
- Azúcar morena

Cummins (2012, 25) recoge las palabras de Hattori sobre la manera de cocinarlo: “Mezcla todos los ingredientes anteriores con agua, amásalo muy bien y cuécelo al vapor en un hervidor. Haz pequeñas bolitas y consume de cinco a siete días. Es bueno dárselas a los caballos también, machacándola con tus dientes y poniéndoselo en la boca del caballo junto con agua”. Esta receta estaba conscientemente hecha para proporcionar la mayor energía con el menor volumen. Estos ingredientes mezclados con semillas y otros componentes ayudan al organismo a una mejor actuación, bien sea para tener una destacada absorción, de forma depurativa o como un sedante para disminuir la sensación de hambre. En el caso de la medicina también tiene su propia receta hecha a base de cáñamo y soja negra, ya que es un fármaco que se ingiere para apaciguar el dolor físico, o incluso, eliminar los problemas estomacales.



Al igual que el volumen II, el tercer apartado explica sobre la creación de utensilios, pero esta vez de armas de ataque como el hacha o arcos y flechas, y enfocado en el sigilo. Lo más extraordinario de este volumen es el uso del fuego como luz para iluminar el interior de las casas, manteniendo la llama en la palma de tu mano. Esto se hace ablandando las ramas de un árbol llamado *Satsuki* y sosteniendo una porción del tamaño de un huevo. Se prende fuego y podrás portarlo con la mano, no obstante, en caso de querer apagarlo basta solo con cerrar la palma. También posee conocimientos para el manejo de fusibles en polvo para la realización de armas como granadas tradicionales.

El último volumen indagará sobre la preparación de las misiones *Shinobi*. Hattori suele dar consejos sobre lo importante que es aprender el idioma del país al que vas a espiar, las apariencias de los ciudadanos e incluso su forma de actuar. Es vital darle repercusión a la audición, ya que mayoritariamente van a dedicarse a escuchar conversaciones ajenas para captar información. Aparte de eso, hay que tener un conocimiento básico sobre la política del país ya que es fundamental juntarse con los distintos gobernadores o administradores de las provincias, por tanto, el saber sobre las clases sociales existentes va a tener un gran peso.

Desde los inicios de la creación de esta hermandad, sus saberes se han mantenido en completo secreto y de forma oral. Este libro recopilatorio será el punto de inflexión para que otros maestros *Shinobi* decidan romper esta tradición y empezar a redactar sus conocimientos para su posterior perduración.

4.2. *Bansenshūkai*

Lo que los vaqueros han sido para el entretenimiento en los Estados Unidos, el ninja –los ladrones infiltrados –son el equivalente contemporáneo en Japón, pero un ninja se parece menos a un vaquero y es más a un rudo Superman (Tregrouse, 1965: 7).

En 1965, el agente de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (C.I.A) W. M. Tregrouse, presentó un informe a sus superiores con información acerca del *Shinobi* y sus métodos secretos. Fue una respuesta a un presunto peligro que existía en estas estrategias militares para el mundo del espionaje, ya que pensaba que se usaban en el país oriental para la formación de un ejército moderno y actualizado. Era la labor de este oficial investigar si



todavía podía presentar algún riesgo a nivel militar. Entre la información que el agente recopiló se encuentra el *Bansenshūkai*. El contenido de dicha selección se mantuvo en secreto hasta 1993, cuando el Programa de Revisión Histórica de la C.I.A aprobó finalmente su publicación.

El *Bansenshūkai* es una colección de conocimientos *Shinobi* escritos por Fujibayashi Yasutake en 1676. Incluyen datos tanto de la zona de Iga como de la zona de Koga, algo lógico ya que ambos territorios estaban contiguos entre ellos, por lo que el autor pudo acceder a las técnicas de ambas escuelas sin ningún problema (se podía pasar de una zona a otra a caballo). También se demuestra en el hecho de que Fujibayashi haya decidido pasar sus últimos años en Koga para poder escribir su libro. Eso explica cómo el manuscrito pudo transmitirse en las dos provincias, aunque con ligeras variaciones entre los dos formatos, que hace que tengan cantidades diferentes de cuadernos. El *Bansenshūkai* es considerado la biblia de los *Shinobi* por su gran cantidad de volúmenes (en concreto veintidós), además de ser el padre del *Ninjutsu* tradicional. Cada volumen está dividido en capítulos y cada capítulo se compone de un número de artículos.

Durante mucho tiempo, se tenía la idea de que el manual fue redactado en un lenguaje codificado, pero no es del todo cierto. Esta malinterpretación viene del hecho de que el autor no siempre tenía una caligrafía buena, pero se encuentra plasmado en un japonés convencional para la época. En las versiones actuales del *Bansenshūkai* se encuentra redactado un prefacio, donde hay una serie de explicaciones del contexto histórico hechas por el traductor de la obra. Esa persona nos explica que: “El texto no está codificado de modo criptográfico ya que estaba escrito como guerrero y no como erudito” (Fujibayashi, *Bansenshūkai*, 16). En una época de conflictos y guerras, lo primordial no era divulgar el conocimiento de forma global, sino pasarlo de maestros a alumnos exclusivamente. Antes de Fujibayashi, este traslado era de forma oral, pero existía un problema: si el maestro fallecía sin haber podido compartir sus conocimientos, el arte de su escuela también moría con él. Al igual que el *Shinobi Hiden*, al escribirse el *Bansenshūkai* se rompe esta problemática por lo que, posterior a la muerte del autor, diferentes escuelas se esforzaron en mantener estos libros de forma que pudieran perdurar en el tiempo. Pero también existía el riesgo de que pudiera ser robado, así que, sin confiar plenamente en lo redactado, los maestros llegaron a



un compromiso común: solo consignaban las líneas generales de su arte como si se tratara de un recordatorio.

Si existían todos estos inconvenientes, ¿por qué Fujibayashi sintió la necesidad de escribir una obra tan completa? La respuesta nos la da el mismo contexto histórico. Cuando decidió escribir el libro, Japón había entrado en un período de paz libre de enfrentamientos. En el año 1600, la era Sengoku (que así es como se conocía al periodo de los estados en guerra) finalizó con la victoria del general Ieyasu Tokugawa en la batalla de Sekigahara (Prats, 2013: 135). Este encuentro fue el punto de inflexión para la unificación del país iniciándose una nueva era llamada Edo. Japón en este período recupera su estabilidad y su autoridad central, terminándose por completo las guerras, por lo que el *Ninjutsu* terminó por quedar en segundo plano. Los clanes iban siendo cada vez más inútiles y eran considerados como potenciales perturbadores de la paz, por lo que la represión hacía ellos no se hizo de esperar. (Fujibayashi, *Bansenshukai*, 17)

Fujibayashi tomando conciencia de la inevitable desaparición de su clan, decidió escribir el *Bansenshukai* con la esperanza de que el patrimonio y la tradición *Shinobi* se conservaran. De hecho, se siguió transmitiendo en secreto hasta 1789 fecha en la que Ohara Kazuma, un descendiente de una familia *Shinobi* de Koga, regaló una de sus copias al gobierno japonés. En la II Guerra Mundial, al iniciarse otro conflicto militar, el mando decidió abrir un centro de entrenamiento dedicado al espionaje, donde los preceptos del *Bansenshukai* jugaron un papel esencial, y que en palabras de Turnbull (2017:135): “1940 fue el año donde comenzaba esta locura por el *Ninjutsu*. Sin embargo, estos intentos de incorporar estos elementos fallaron, ya que el ejército japonés necesitaba hombres que pudieran ser entrenados de manera rápida para enviarlos inmediatamente al campo de batalla”. Después de la guerra, este centro cerró, pero la fama del manual no se extinguió, encontrándose incluso un informe de la C.I.A donde puede leerse un artículo dedicado al mundo *Shinobi*, como ya hemos mencionado anteriormente. Esto demuestra que, aunque parezca arcaico, dicha obra se convirtió en un clásico intemporal de la estrategia de espionaje.

Con respecto a los cuadernos, ofrecerá una visión general de las explicaciones que quiso dar el maestro Fujibayashi para una mayor comprensión de su escrito.



- Primer cuaderno: Es una presentación global del *Bansenshūkai*. Algo poco frecuente en esta clase de libros es que Fujibayashi se tomó la libertad creativa de responder cuestiones que le han ido formulando sus alumnos, a modo de diálogo:

“¿Por qué se han dado, en China, tantos nombres distintos al *Ninjutsu*?

Este arte ya se denominaba desde el arte de la guerra con el nombre de *Kan*. No obstante, el fundamento de esta técnica descansa en la prohibición de revelar a la multitud su nombre y su arte. Por esta razón, el nombre se cambia regularmente” (Fujibayashi, *Bansenshūkai*, 33)

- Segundo cuaderno: Son dos volúmenes que tratan de la filosofía y la espiritualidad *Shinobi*. Es el cuaderno de los valores morales sirviendo también como justificación a la utilización de técnicas no ortodoxas basadas en las mentiras.
- Tercer cuaderno: Se trata de cuatro volúmenes. Aclara cómo dirigir de modo inteligente, la manera más eficaz de gestionar una organización *Shinobi*. Finaliza con consejos de cómo protegerse del enemigo, eliminando la falsa idea de que solo se centraban en el aprendizaje del ataque, dando importancia también a la defensa.
- Cuarto cuaderno: Comprende tres volúmenes. El primer cuaderno trata sobre el aspecto *Yang* del *Ninjutsu*, mencionados como técnicas pacíficas, debido a que su modo de actuación es durante el día. Es la descripción de cómo se construye una red de espionaje, dejando ver cómo ha cogido influencias de Sun Tzu. Los otros dos cuadernos se basan en el aspecto *Yin*, donde el *Shinobi* se torna más agresivo al ser misiones nocturnas.
- Quinto cuaderno: Dos volúmenes que redacta sobre la infiltración en castillos o instalaciones militares, diferenciando técnicas sencillas de las avanzadas.
- Sexto cuaderno: Solo tiene un volumen y esta vez trata acerca del modo de infiltrarse en las casas o edificios civiles.
- Séptimo cuaderno: Posee dos volúmenes. El primero presenta el conocimiento de la efracción y el forzamiento de cerraduras. El segundo volumen refiere a las técnicas de guerrillas y ataques nocturnos rápidos.
- Octavo cuaderno: Son dos volúmenes, uno enseñando sobre astrología y adivinación, mientras que el otro se centra en la astronomía y la meteorología.
- Noveno cuaderno: Son tres volúmenes que hablan acerca de los útiles. Posee un esquema de artefactos específicos destinado a la escalada, para desplazarse por medios acuáticos, el forzamiento de cerraduras, etc.
- Décimo cuaderno: Dos volúmenes donde trata la preparación pirotécnica, explicando detalladamente con gramos cómo preparar explosivos, bombas o antorchas.



4.3. Shoninki

Esta obra escrita por Natori Masazumi, fue otro de los grandes manuales *Shinobi* escrito en la historia. Es de las colecciones más antiguas junto con el *Bansenshūkai* y fue redactada en 1681, siendo dividida en tres pergaminos. Natori fue un maestro del *Ninjutsu* de la escuela *Kishu*, una de las más importantes ubicada en la zona sur de Iga (concretamente en la prefectura de Wakayama). Junto con sus pupilos, fueron de los pocos en escapar y sobrevivir al intento de invasión por parte de Oda Nobunaga a esta región.

Para sorpresa del lector que haya visualizado estos pergaminos por primera vez, se dará cuenta que apenas enfocará todos sus apartados en las técnicas de combate o la utilización de armas. Sin embargo, aparte de las diferentes estrategias para infiltrarse en diversas áreas, lo que más indagará será en la manera del *Shinobi* de ver el mundo que lo rodea, y cómo actuar. Este manual es una de las razones por la que la C.I.A consideraba que estas enseñanzas *Shinobi* podían ser peligrosas incluso en la actualidad, ya que muchos de sus apartados se centran en la manipulación de las personas.

Presuntamente ello obedeció a la posible gravedad que suponían los famosos manuscritos militares de la época de los clanes samuráis –y particularmente los referentes a espionaje e inteligencia –que quedaron como remanente al comenzar la era Meiji (1868) cuando se abolió del todo la casta guerrera que gobernó Japón durante casi siete siglos y se dio inicio a la formación de un ejército profesional moderno actualizado según los estandartes del resto del mundo; fue preciso entonces investigar que había de cierto y de vigente en dichos manuscritos y si aún representaba algún peligro (Trengrouse, 1965: 3)

El primer rollo es conocido como *Shoninki Shokan* y está dividido en catorce puntos. En líneas generales, esta primera parte abordará todo lo relacionado con las actividades clandestinas y las técnicas de infiltración y camuflaje. El segundo rollo denominado *Shoninki Chu* afrontará el uso del disfraz, la fisionomía, las condiciones atmosféricas y el esoterismo. Por último, nos encontraremos con el rollo final designado como *Shoninki Ge*, donde enfoca y profundiza la psicología del espionaje y la manipulación personal. Para no alargar este apartado, solo se mencionarán los puntos más importantes sin hacer distinciones entre distintos rollos, puesto que se trata de una orientación general para tener una visión más clara de lo que querían transmitir esta escuela:



1. Prepararse para las actividades clandestinas: El fin de estas actividades es poder escapar de las miradas ajenas. Hay seis tipos de instrumentos para llegar a tal fin: “sombbrero de paja, una cuerda con gancho, piedras para cincelar, medicamentos, un retal de tela y material para hacer fuego” (Natori, *Shoninki*, 41). Con el sombrero de paja se puede ocultar el rostro; la cuerda con el gancho se usa para múltiples actividades como alcanzar un lugar elevado o atar a alguien; la piedra y el medicamento son objetos importantes que hay que llevar encima ya sea para poder escribir notas o cuando estés herido; la tela sirve para ocultar el rostro confeccionándolo como una banda frontal; el fuego es esencial para iluminar caminos o iniciar incendios. Hay también siete formas de disfrazarse siendo el más destacado el de monje itinerante.

2. Penetrar en las casas enemigas: El *Shinobi* pasará por el lugar donde se encuentra la casa a la que se infiltrará en múltiples ocasiones. Cuando encuentre el momento oportuno fingirá ponerse enfermo frente al portal de dicha casa para pedir ayuda, dejándole pasar. Esto ayudará a tener una primera impresión de la morada. Volverá al hogar una segunda vez para agradecerles el favor con un regalo y se creará un vínculo donde aprovecharán para recopilar información: “Quien entra en relación con los habitantes de la casa elegirá primero a los niños, con los que establecerá relaciones de amistad” (Natori, *Shoninki*, 55)

3. Las enseñanzas de lobos y zorros: Un *Shinobi* debe actuar como estos animales y desviarse de los caminos principales, debido a que el peligro se encontraba en los puestos de control de cada región. Debe en estas situaciones ir por senderos secundarios. Para mayor éxito, se recomienda viajar solo, sin embargo, si se camuflan de monje itinerante es posible que dos o tres *Shinobi* más puedan acompañarle. Para esto último, Natori (*Shoninki*, 58) recomienda que: “Uno de ellos debe ser expertos en lenguas, capaz de hablar los distintos dialectos de las 60 regiones, así como de tomar apuntes de los lugares y sitios importantes visitados”

4. Las enseñanzas de bueyes y caballos: es la estrategia opuesta a la anterior enseñanza, donde los *Shinobi* se moverán abiertamente entre grandes masas de personas. El nombre de la táctica viene de la manera que tienen las vacas y los caballos de ser conducidos por sus amos, puesto que en este caso los *Shinobi* serán usados por los generales como mensajeros que se encuentran en territorio enemigo¹².

5. Infiltrar las tropas enemigas: Antes de poner en marcha esta operación, se tiene que desviar la atención del enemigo a través de disparos luminosos lanzados desde la zona aliada (“Fuego de lobo”). En caso de que no se pueda efectuar la infiltración de esta manera, se buscará la oportunidad cuando las tropas inicien su camino, monten su campamento, estén descansando o se protegen de fuertes tormentas. Se debe conocer el

¹²Se le compara con el cuaderno cuatro del *Bansenshukai*.



modo de hablar de los soldados, su forma de estar, sus contraseñas o señales y hasta la manera que tienen de saludarse.

6. La enseñanza de los cuadrúpedos: Esta doctrina consiste en imitar a animales como perros o gatos, pero no solo adoptando su forma, sino actuar como ellos. Es una manera de aprendizaje en caso de que te encuentres con un perro salvaje en territorio enemigo, y no quieres que alerten tu posición. De esta manera, sabrás cómo lidiar con ellos.

7. Dos *Shinobi* trabajando juntos: Es mucho más difícil espiar en pareja que actuando solo. Para que se produzca un éxito, las dos partes tienen que estar armonizadas y trabajar sin ponerse encima del otro. Hay diferentes estrategias de infiltración como fingir una pelea violenta, donde uno persigue al otro mientras que el segundo pide ayuda a su víctima para que lo deje pasar a su hogar. De esta manera, se consigue información.

8. Acceder a lugares elevados y a las profundidades: Un *Shinobi* posee diferentes objetos que le permiten llegar a zonas inalcanzables, aunque solo se llevarán encima cuando la situación lo requiera. Estos guerreros pueden escalar lugares altos mediante una pértiga con la que pueden saltar los muros. Para descender por paredes altas, se usará la misma pértiga y una cuerda deslizándose mientras mantiene la espalda contra la pared. Cuando se quiera infiltrar en una claraboya, se utilizará una herramienta llamada “rompeterraplén”, que sirve para resquebrajar paredes de tierra, pero que se utiliza para realizar una abertura en la superficie.

9. El arte de adivinar las verdaderas intenciones: La clave consiste en cribar de las conversaciones las informaciones que son totalmente banales, y esperar comprender las verdaderas intenciones del contrario. Para ello, hay que ir poco a poco, evitando hablar de lo que nos interesa, puesto que la persona se irá revelando gradualmente sus intenciones mientras más se converse: “Utilizar a los demás, manipularlos sin que se den cuenta, mientras se halaga con habilidad, sin querer forzarles a nada, es un concepto extraordinario que hay que comprender en su totalidad” (Natori, *Shoninki*, 91).

10. Las tres zonas del cuerpo: Existen tres zonas diferenciadas en nuestro cuerpo que nos revelan nuestra personalidad y nuestro modo de vida. La cabeza es la zona superior, de los hombros hasta la cadera es la zona intermedia y por la zona de la cadera hasta los pies es la zona inferior. Todas ellas presentan signos de nuestro carácter, como por ejemplo la cabeza pequeña que revela un mal carácter en la persona. O en caso de que la zona intermedia sea corta, significa una vida breve y una falta de voluntad.

11. Los principios más secretos: En el *Ninjutsu* existe el principio de *senpenbanka*, que afirma que todo está sometido a cambios y transformaciones incesantes. No se puede aprender a través del estudio, sino que es importante conocer los países, los lugares y los sentimientos de los habitantes.



12. Las barreras sin puerta: Es difícil sondear el corazón humano, ya que inmediatamente se ocultarán al mínimo peligro. Por eso es aconsejable hablar de la vida cotidiana, ir profundizando poco a poco y explotar la presunción del adversario. Hay que apegarse al corazón y hacer preguntas sin descanso.

Con estos ejemplos, el *Shoninki* deja claro que contiene los secretos más profundos del *Ninjutsu* en su forma pura. Son personas adiestradas en el arte del engaño quedando demostrado en los preceptos de esta escuela.

4.4. Los Cien Poemas Shinobi de Ise Saburo Yoshimori

Se ha hablado de cómo en los anteriores apartados, la obra de Hattori Hanzo fue de los manuales *Shinobi* más antiguos en escribirse, pero hay que hacer un inciso en este punto. Es imprescindible mencionar el trabajo de Ise Saburo Yoshimori, uno de los principales generales y compañeros de armas de Yoshitsune no Minamoto, un afamado general del clan Minamoto. Ellos dos participaron en la Guerra Genpei¹³ durante el siglo XII. Durante este conflicto bélico, se le atribuye a Yoshimori haber practicado *Ninjutsu* y gestionado organizaciones de espionaje a favor del clan Minamoto: “La leyenda más popular sobre él cuenta como se encontró y atacó a Minamoto Yoshitsune en las montañas, pero fue derrotado por él. A partir de entonces, Yoshimori se convirtió en su discípulo, uno de los cuatros grandes retenedores de Yoshitsune” (Cummins, 2012:82). Durante este siglo, Yoshimori trabajó en la creación de una serie de poemas basado en la enseñanza del *Ninjutsu* y el arte *Shinobi*, convirtiéndose en una de las fuentes más antiguas que se pueda poseer.

Estos poemas son definidos como *tanka*, un género de poesía clásica compuesta por treinta y una silabas dividida en cinco versos, con un patrón silábico de 5-7-5-7-7 (Cummins, 2012:82). Este género fue el que dio nacimiento a lo que se conoce como *haiku*, un tipo de poesía japonesa famoso que incluso se utiliza en la actualidad. Los *tanka* eran apreciados por su calidad literaria y por su disposición mnemotécnica, pues su forma codificada y ritmada los convertía en un medio ideal para memorizar o transmitir preceptos. Al igual que los poemas clásicos japoneses, estos debían ser pronunciados en forma cantada. En las versiones

¹³ Conflicto bélico datado entre 1180 y 1185 que enfrentaron a los clanes Taira y Minamoto (Almarza, 2018, 85-96)



actuales del *Bansenshukai*, estos cien poemas se encuentran recopilados al final de la misma obra. Por lo tanto, a la hora de citarlos se mencionará el propio libro de Fujibayashi.

Tiene muchas similitudes con el *Shoninki* y el *Bansenshukai*, puesto que el conocimiento *Shinobi* se enseñaba de forma más o menos igual a todos estos espías, aparte que muchas de las ideas fueron cogidas de este poemario. Tenemos el ejemplo del *Bansenshukai* que menciona a Yoshimori como uno de los grandes generales en usar el *Ninjutsu*, por lo que su mención se toma con mucho respeto por parte de Fujibayashi. Aunque hay ligeras, como por ejemplo en el poema 2 donde Yoshimori indica que el *Shinobi* no debe actuar nunca cuando hay lluvia o viento, al contrario de lo que predica Fujibayashi donde si lo recomienda (Yoshimori, *Bansenshukai*, poema 2).

Ame kaze mo
Shikiri naru yo wa
Michi kuraku
Youchi Shinobi no
Hataraki mo nashi.

Lluvia y viento
Caminos oscuros.
El Shinobi no puede fácilmente
Llevar a cabo un ataque nocturno.

Otro de los rasgos que suele caracterizar este poemario son las disparidades entre los *Shinobi* y los samuráis. A contrario que estos último, ellos no tienen por qué respetar el *Bushido*¹⁴ ni las reglas establecidas. Pueden hacer trampas y mentir para vencer a su adversario y recurrir a todas las armas y utensilios para lograr este propósito. Si es descubierto, se le permite huir y conservar la vida. Aunque como se ha mencionado anteriormente, no carecían de valores ni ética: podían llegar a ser mucho más leales que los samuráis. Era una forma de apaciguar los malos rumores acerca de ellos, y poniendo una justificación a sus actos si era por un fin superior, que era el de proteger (Yoshimori, *Bansenshukai*, poema 3).

Itsuwari mo
Nanika kurushiki
Mononofu wa
Chu aru michi o
Sen to omoite.

¿Cómo avergonzarse de mentir
Sí, como el samurái,
La lealtad hacía su señor
Es la sola y única senda?

Los poemas no hacen mención sobre armas. Yoshimori resume el equipamiento necesario en cuatro cosas: llevar siempre alimento y agua, las herramientas suficientes para encender

¹⁴ Código ético estricto al que muchos samuráis entregaban su vida. Exigía lealtad y honor hasta la muerte (Inazo, 2019)



un fuego en cualquier lugar y un *yatate* (objeto con forma de pipa que sirve para escribir). Uno de los entrenamientos más famosos es el de sobrevivir en un desierto, así que era de vital importancia para ellos llevar agua y fuego (Yoshimori, *Bansenshukai*, poema 22).

Hi to mizu wa
Hanasanu mono zo
Shinobi niwa
Noyama ni nuru o
Yaku to omoite.

Agua y fuego
Eso es lo necesario.
Pues dormir en las montañas
Forma parte de la vida Shinobi.

En el poema veinte nos indica que el *Shinobi* se ocupa también de otras misiones como la vigilancia del campo aliado para protegerlo de los enemigos. Para ello, se dan consejos para prever el ataque de un contrario, siendo importante la observación de la naturaleza, como por ejemplo el relinchar de los caballos o el vuelo desordenado de una bandada de pájaros. Los poemas proporcionan indicaciones para dos tipos de puesto que son la organización de patrullas nocturnas y el mantenimiento de puestos de guardia. Las patrullas funcionan de una forma particular, donde se envía una escuadra a inspeccionar los alrededores y luego, sistemáticamente, un *Shinobi* por detrás para proteger la retaguardia y evitar que un enemigo se infiltre por ahí. El mantenimiento de los puestos de guardia solo se limita a las reglas básicas: no hablar en voz muy alta, no cantar, no beber alcohol, no desenfrenarse etc. En resumen, evitar toda distracción posible (Yoshimori, *Bansenshukai*, poema 20).

Waga jin ni
Youchi Shinobi no
Iru koto wa
Yoto no hito no
Toga to koso kike

Campamento atacado por la noche
Campamento infiltrado.
Si el enemigo triunfa,
Es que tus hombres han fallado.

Yoshimori escribió un total de cien poemas y lo recopiló para su difusión entre sus alumnos. Estos pocos que se han incluido en este trabajo son solo un ejemplo de una gran variedad de enseñanzas a través de los versos, demostrando la originalidad y la versatilidad que poseían este grupo.



5. EL MITO SHINOBI

5.1. Invenciones a nivel popular

No se sabe a ciencia cierta cuándo aparecieron por primera vez los mitos que engloban la figura de estos espías. El misterio y la superstición ha ayudado a que los *Shinobi* tengan fama de brujos o personas con habilidades fuera de lo común. Ellos mismos, incluso, han aprovechado esos rumores para infundir el miedo allá a donde iban. Lo que sí podemos afirmar es cuándo se empezaron a consolidar estas habladurías, que fue durante la época Tokugawa (1603-1868). Es a partir de ahí cuando se sentarán las bases de lo que conocemos hoy en día, manteniendo muchas de las falsedades, siendo difíciles de romper sin un buen estudio previo.

Las falacias más comunes suelen englobar el tema de que los *Shinobi* eran unos asesinos, siendo uno de los aspectos más aceptados en nuestra sociedad. Su tarea primordial era la de espiar y recopilar información para su señor, mientras que el asesinato era casi inexistente. No quiere decir que no lo hayan hecho, pero no es la naturaleza del *Shinobi*. Existirán historias acerca de supuestos *Shinobi* que han cometido homicidio, pero indagando se descubrirá que eran sujetos que no poseían esta categoría y estaban más involucrados en sus motivos personales. Turnbull (2017:4) nos da un ejemplo claro en su libro *Unmasking the Myth*:

Por ejemplo, está la historia de la muerte de Honma Saburo por el joven Kumawaka, que escapó escalando con un maletero de bambú. Es una historia que justifica a los ninjas como asesinos, pero realmente el chico solo era un oportunista vengador, no un infiltrado entrenado.

Algo parecido ocurre con que quienes aseguran que el *Ninjutsu* trata sobre artes marciales. Los *Shinobi* aprendían técnicas de combate, pero no era un sistema de lucha propiamente dicho, sabiendo que incluso los samuráis eran igual de habilidosos en ese ámbito. El período en el que vivía la sociedad japonesa era muy convulso y lleno de guerras, así que aprender a matar era vital para sobrevivir, con independencia de la categoría social de cada uno. Cualquier persona era capaz de usar un arma para asesinar, como cualquier guerrero se formaba en el arte de la pelea para sobrevivir.



El tema del aspecto *Shinobi* también ha tenido sus controversias, en las que, por las influencias de los medios de comunicación, ya sea cine o novelas, han provocado una serie de cambios y exageraciones. Todo el mundo conoce al *Shinobi* vestido completamente de negro, con una máscara del mismo color que tapa su rostro. Pero al imaginar una situación real de un *Shinobi* operar con esos trajes no tendría mucho sentido, ya que llamaría aún más la atención. Es cierto que en el *Shoninki* menciona que el color negro es uno de los óptimos para ocultarse, pero eso solo puede ocurrir en unas circunstancias específicas, como el hecho de que sea en un ambiente nocturno y no haya luna llena. De hecho, los *Shinobi* se camuflaban buscando imitar a la población civil, ya sea como artistas, campesinos o monjes, siendo estos últimos el mejor atuendo que llevaban, ya que eran los únicos que podían portar armas entre las clases sociales más bajas. Incluso se rapaban la cabeza como ellos para una mejor mimetización: “Una de las mejores vestimentas que encajaba con el ninja era el de *Yamabushi*, un monje de las montañas cuyas ropas holgadas eran perfectas para esconder armas” (Crowdy, 2006:51).

Fue el teatro Kabuki¹⁵ el que contribuyó a la visión popular de su vestimenta. Los que iniciaron esto fueron los asistentes o ayudantes que movían el escenario y ayudaban a los actores a cambiarse de ropa frente al público. Estos auxiliares llevaban un ropaje completamente negro y la cara tapada con una máscara, simulando una especie de invisibilidad ficticia a ojos de la gente que iba a ver la obra. Estos colaboradores fueron conocidos como *Kuroko*. Las novelas ayudaron a consolidar este mito, ya que se trataba de un elemento que daba un aire misterioso a la personificación de los *Shinobi* (Turnbull, 2017:116).

El armamento tampoco se salvó de las invenciones populares. Si tenemos que hacer una lista de las armas que vemos de forma común en los medios de comunicación tenemos:

- La espada *Shinobi*
- *Shuriken*¹⁶
- *Kunai*
- Las Garras
- Las armas ocultas

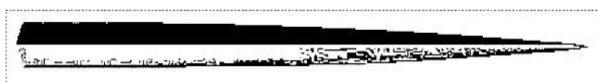
¹⁵ Teatro japonés tradicional que se caracteriza por su drama estilizado y el uso de maquillaje en los actores.

¹⁶ Arma arrojadiza en forma de estrella.

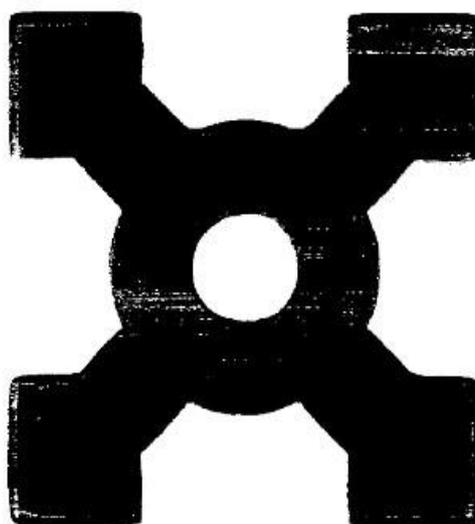


- Los abrojos
- Las cadenas
- Los punzones
- Los anillos con púas para dedos
- Los mayales
- La hoz con cadena
- Los guantes con cuchillas
- Los nudillos metálicos para golpear

Si vamos una por una veremos que la mayoría, por no decir todas, de las armas enumeradas no son invenciones *Shinobi*. Eran armas que se usaban de forma convencional, incluso por los samuráis. Uno de los supuestos grandes inventos fue el *Shuriken*, siendo el arma más icónica. Obviamente el *Shuriken* no es una innovación, ya que había muchas escuelas samuráis que enseñaron el arte del *shuriken-jutsu*. En palabras de Cummins (2009: 60): “Las escuelas de *Shuriken* ni siquiera se atribuye al Ninja. No se encontrará ningún documento histórico que diga como el Ninja utilizan un *Shuriken* o que fueron usados por ellos solos”. Sin embargo, las evidencias parecen demostrar que, a pesar de que no fue un arma creada por los *Shinobi*, fue utilizada por ellos. Además, se encuentran diferentes formas de *Shuriken* aparte de la famosa silueta estrellada, como el *Shuriken* en forma de dardo o en forma pentagonal creadas por escuelas de artes marciales samuráis.



Shuriken en forma de dardo. [Imagen]. Recuperado de *Shinobi Soldiers*



Shuriken Pentagonal. [Imagen]. Recuperado de *Shinobi Soldiers*.

Sin embargo, Stephen Turnbull da una vuelta de tuerca a este tema y atribuye el origen del *Shuriken* a la Segunda Guerra Mundial. Su creador sería Fujita Seiko, hijo de un agente de policía de Tokio experto en artes marciales. Esa familia se proclamaba descendientes de un líder *Shinobi* de Koga, aunque por los estudios históricos, es bastante cuestionable: “Se dice que eran descendientes de Wada Koremasa, líder de Koga que dio refugio a Ahikaga Yoshiaki



que huía. Todo esto es muy cuestionable ya que se sabe que Koremasa dejó Koga en 1568” (Turnbull, 2017: 126). El padre de Fujita será quien le enseñe todo lo relacionado con el *Ninjutsu* convirtiéndose en un aprendiz mucho más habilidoso que su progenitor en las técnicas de combate. Este aprendizaje traerá como consecuencia que Fujita interprete el significado del *Nin* (que trata sobre la resistencia ya que sus entrenamientos eran muy intensos) llevándolo al extremo. Acabó obsesionado con el control del dolor y las funciones del cuerpo, pareciéndose más al yoga y al ocultismo que a las propias técnicas de combate. Incluso hacía demostraciones en público, teniendo la sangre fría de clavarse pinchos por todo el cuerpo y aguantar, romper botellas de cristal en su cabeza o, incluso, comer cualquier tipo de objeto como veneno para ratas, en una demostración de superación del dolor. Su más grande contribución al mundo del *Ninjutsu* fue la creación del *Shuriken*, que consiguió popularizar hasta tal punto que se haya convertido en una verdad casi incuestionable que los *Shinobi* crearan esta herramienta. Actualmente la población y, sobre todo, los medios de entretenimiento han dado un paso adelante y han aceptado que los *Shuriken* no fueron muy empleados debido a su uso poco práctico. El objeto es demasiado pequeño para infligir un daño grande a una víctima móvil, que lo puede esquivar fácilmente.

El *Kunai* (armas pequeñas puntiagudas) es la segunda arma más utilizada, apreciándose en múltiples filmes o novelas. Sin embargo, a pesar de que históricamente sí existieron, estas armas originalmente eran un utensilio de jardinería para excavar el suelo. Contrariamente a lo que se cree, estas herramientas no tenían punta y fueron los *Shinobi* quienes se encargaron de afilarla con el fin de convertirla en un arma.



Kunai. [Imagen]. Recuperado de <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/d/d1/Kunai05.jpg/250px-Kunai05.jpg>

En tercer lugar, nos encontramos con los abrojos. Estos fueron usados, sobre todo, para despistar a aquellos que los persiguen, dándoles tiempo de escapar. Pero fueron una herramienta usada, también, en la Europa de la Edad Media para tirar carros llevados a caballo. Por lo que el origen *Shinobi* queda, una vez más, descartado de la lista. Al igual que las armas con cadenas, tampoco fueron algo exclusivo de estos grupos. El caso de la hoz con cadena fue un arma usada por campesinos. Todo tipo de punzones ya se usaba en las escuelas de *Jujutsu*, al igual que los anillos con pinchos o los nudillos para golpear: “Bandas de hierro envueltas alrededor del puño para ayudarle a aplastar cráneos, si, esto fue utilizado por muchas personas en muchas culturas. ¿Un arma de Ninja?... ¡No! (Cummins, 2009: 68).

Queda claro que no hay que enfocar el tema en saber cuáles son las armas *Shinobi*, sino preguntarse qué tipo de armas utilizaban los *Shinobi*. La respuesta es bastante más sencilla si tenemos en cuenta que eran una especie de agente secreto. Así que se concluye que los *Shinobi* usaban todo tipo de armas que tenían a su alcance, demostrando su adaptabilidad en el medio que lo rodeaba tal y como nos explica Cummins (2009: 68):

Por lo tanto, si alguien le está diciendo que esto es un arma secreta Ninja, o así es como un Ninja lo utiliza, entonces están equivocados. Si ellos están diciendo un Ninja puede haber usado eso, entonces eso sería más correcto. En general no sabemos cómo los ninjas fueron entrenados para el combate, simplemente sabemos que utilizan las herramientas que les rodean.



5.2. Shinobis como enemigos de los samuráis

Por la influencia del mundo del cine, se presenta al *Shinobi* como alguien muy diferente al samurái, razón de más para hacerlos enemigos en batallas ficticias, donde este último queda como el héroe de la historia. Esta distinción está basada en la clase social a la que pertenecían, donde se visualiza a los samuráis como los nobles y los *Shinobi* como campesinos, una afirmación que también desmentiremos más adelante.

El samurái posee una gran moralidad y lealtad hacía su señor, cosa contraria a los *Shinobi* que viven de ser mercenarios, obedeciendo solo al que paga, según la concepción ficticia. En batalla, el noble samurái se enfrenta a su oponente de forma heroica, mientras que el *Shinobi* ataca secretamente en la oscuridad. Incluso en su rol como espía hay una especie de connotación negativa, a diferencia del valeroso samurái que lucha hasta morir. Turnbull (2017:18) nos muestra que esta percepción es ilógica: “El ninja, cuya meta principal es la de recolectar información, evade la confrontación todo lo que pueda para mantenerse vivo y enviar su mensaje. No hay suicidio honorable para un *Shinobi*”.

Por el contrario, hay otra explotación comercial en donde el *Shinobi* es un pobre desvalido, pero honesto, que lucha contra el samurái opresor. A pesar de todo, permanece la similitud de que siguen definiéndolos según sus clases sociales. Esta idea se elimina por completo cuando se aprende que el único en ser definido como clase social es el samurái, mientras que el *Shinobi* es una profesión (Fernández, 2015: 32). Esto explicaría incluso el hecho de que haya samuráis que practiquen *Ninjutsu*, y aunque no se definan como *Shinobis*, actúen como tal. Así que la enemistad y las constantes riñas que nos presentan en visionados o novelas son completamente falsas.

Se sabe de casos históricos de militares como Yoshitune no Minamoto, que usaron los servicios de un *Shinobi* para ganar batallas, como pasó con el poeta Ise Saburo Yoshimori. Incluso nos encontramos que la mayoría de los *Shinobi* más famosos eran samuráis o de clase samurái. Los tres autores que escribieron los manuales *Shinobi* (Natori, Fujibayashi y Hattori Hanzo) provenían de una clase samurái. No era de extrañar, ya que por su entrenamiento los samuráis eran los más aptos para asumir ese puesto.



5.3. Época Tokugawa: paz e inicio del mito

La época Tokugawa supuso un fin a los conflictos bélicos, concretamente en el año 1600 cuando Tokugawa Ieyasu venció en la batalla de Sekigahara. A partir de aquí se inicia una nueva era, considerada como la matriz del Japón moderno, desapareciendo los distintos señores feudales y unificándose en un gobierno central (Prats, 2013). Al ser un período de paz, los *Shinobi* dejaron de ser un elemento útil incluso para ese gobierno. Por un lado, los maestros de escuelas *Shinobis* quisieron dejar sus últimas enseñanzas en una serie de manuscritos antes de desaparecer por completo. Por otro lado, el propio gobierno Tokugawa también tenía planes con respecto al trabajo historiográfico de su país, incluyendo la memoria histórica de los *Shinobi*.

Sin guerras, ahora tenían tiempo para redactar y preservar la extensa historia japonesa a través de libros y manuscritos. Pero a la hora de buscar investigaciones fidedignas de los *Shinobi*, esta época presenta muchos obstáculos, ya que adaptaron exageradamente los hechos del pasado, en un atisbo de demostrar una superioridad militar, incluido en las artes marciales tradicionales. Tal y como explica Turnbull (2017: 13): “En vez de definir al *Shinobi* como un mero espía de los *Daimio*, los escritores decidieron darle un toque de glamour en esas nuevas crónicas de guerra y manuales militares”. Lo hicieron de este modo para aquellos jóvenes de la nueva era que no sabían nada sobre los conflictos bélicos y estaban gobernados por una aristocracia militar.

En la cima del poder Tokugawa, ciertos residentes leales de Koga crearon involuntariamente sus propios bloques de construcción para el mito *Shinobi* por petición del *Shogun*. Bajo el nombre de *Iga-mono* y *Koga-mono*, estos eran los más confiables al *Shogun* por lo que patrullaban las viviendas más recónditas de palacio mientras recolectaban información. Todos los *Daimios* acabaron por volverse cercanos a los *Iga-mono* y *Koga-mono*, pero como estaba dispuesto el nuevo estado, les hacía imposible ejercer su profesión de mercenarios. De esta manera, al menos en esta etapa, el visionario místico del *Shinobi* con la ropa negra era totalmente inviable, ya que trabajaban para el gobierno dedicándose más a asuntos administrativos que al arte de la guerra. Sabemos que, en este periodo, los guerreros que operaban como *Shinobis* venían de las clases más bajas y salvajes. Tal y como lo testifica Turnbull (2017:35): “El Daimio para



evitar gastarse en contratar mercenarios caros o usar a sus más valerosos samuráis, si quería asediar un castillo, solo tenía que buscar entre los ladrones locales y el que más habilidad tenía pues le encargaban la misión”

Es curioso cómo las actividades *Shinobi* apenas aparecen en los relatos de operaciones de inteligencia y que esté a nombre del propio *Shogun*. La palabra “*Shinobi*” aparece mencionada en este periodo durante el reinado de Hidetada. Ya con el reinado de Tokugawa Iemitsu aparece por primera vez la palabra *Onmitsu* (detective), reflejando la nueva situación de estos. Pasará de ser un mercenario, a ser un detective o investigador que construye “dossiers” sobre espionaje pasivo más que el espionaje activo de colarse por los castillos. Trabajaban dentro de la maquinaria administrativa general conocida como *Bakuban* (Turnbull, 2017:88). Se dedicaban a diversos trabajos, pero el más destacado era descubrir si algún *Daimio* había roto las reglas, apuntando todas sus conductas en un escrito. Estas rupturas legales incluían hacer reparaciones no autorizadas de un castillo, organizar contratos de matrimonio no oficiales y una serie de delitos menores, entre los que se encontraban no producir un heredero natural. Este último requisito causó ciertos problemas, por lo que finalmente acabó aceptándose la adopción en caso de que el *Daimio* tuviera más de 55 años.

A partir del siglo XVIII el rol de inteligencia adquirirá una mayor profesionalidad. El desarrollo fue impulsado por Tokugawa Yoshimune que se transfirió de su tierra natal a Edo junto a algunos de sus más leales oficiales, incluyendo veinte hombres especializados en la recopilación de información. Se les dio el nombre de *Oniwaban* (los honorables hombres del jardín), nombre que provenía de los cuarteles del castillo de Edo. Con esta estrategia, la fortaleza donde gobierna el emperador tiene a un ejército de inteligencia dedicado y profesional.

5.4. Auge de las novelas del siglo XIX y XX

Ya mencionamos anteriormente cómo la visión del *Shinobi* acaba desligándose de su realidad a partir del Periodo Tokugawa, haciendo una interpretación ficticia solo para ensalzar el arte militar japonés. Pero es a partir del siglo XIX cuando se produce el culmen del *Shinobi* ficticio



con la aparición de las primeras novelas, que añadían un impacto visual a través de las impresiones en madera.

El primer Ninja creado en la literatura fue posiblemente el héroe llamado *Tobi Kato Danzou*, realizando su debut en *Otogi Boku* escrito por Azai Ryoji en 1666. También se le conoce como “Kato Volador”, debido a que poseía la capacidad para volar. Turnbull (2017: 116) nos afirma que: “en teoría Tobi había vivido en el siglo XVI y entre sus extraordinarias habilidades se encontraba la de tragarse un toro enfrente de una audiencia”. Durante mucho tiempo, los historiadores justificaban la existencia de este personaje afirmando que era un experto en hipnosis, pero la realidad es que nunca existió.

Otro de los héroes más conocidos en novelas es *Jiraiya*, escrito en 1806. Este personaje poseía la capacidad para transformarse en sapo o invocarlos para montarse encima de uno. En su novela *Jiraiya Goketsu Monogatari*, se enamora de una hermosa chica que practica magia que le da la capacidad de transformarse en un molusco, mientras se enfrenta a su enemigo *Orochimaru* (monstruo serpiente), que también puede convertirse en un animal. Todo el concepto de esta novela seguirá con el paso del tiempo y se narrarán en formas más actuales como los comics o el manga.

Nikki Danjo (1816) también fue una novela que contribuyó a los mitos Ninja, donde se creía que sujetar un pergamino en la boca era parte del *Ninjutsu*. En la obra, realmente el protagonista se transformaba en una rata para robar un pergamino que contenía el nombre de una pandilla que maquinaban una conspiración. Al ser un roedor, la única forma de trasladar el documento era con la boca. Cuando por fin cumplía su objetivo volvía a su forma humana, pero manteniendo el papiro con los dientes. Esta acción era comúnmente reproducida en libros *Shinobi*, así que se asumió que era algo que hacían habitualmente.

Hokusai publicó una serie de viñetas en 1814 donde aparece un hombre vestido de negro y escalando con una cuerda. No hay más información, aparte de los propios dibujos, que explique el significado de esas ilustraciones. De igual manera, hay una figura *Shinobi* que aparece en *Nise Murasaki Inaka Genji*, una parodia de la novela de Genji publicado entre 1828 y 1842. Esta novela posee impresiones y narra la historia de un príncipe llamado Mitsuuji. En una de las imágenes se ve al príncipe ensimismado tocando un instrumento y detrás de él hay un asesino vestido de manera similar a la imagen del *Shinobi* novelesco mientras empuña



una espada. Aun así, no significa que sea un *Shinobi*, pero la imagen ha quedado grabada en el mito popular hasta la actualidad.

Otro intento de asesinato por un hombre de negro se ve en las impresiones de *Ukiyo e* hecha en 1883 por *Toyonobu*. De nuevo se repite un varón que, a pesar de su apariencia similar, no entra en la realidad histórica del *Shinobi*, ya que estaba cometiendo homicidio y no espionando. Sumado a esto, no era una persona anónima y se le conocía como *Manabe Rokuro*, cuya misión consistía en matar a *Oda Nobunaga*. Este quiso tomar venganza del general japonés porque había destrozado al *Daimio* Hatano Hideharu en 1573. En palabras de Turnbull esta historia tuvo un trágico final (2017: 117): “Fue descubierto y capturado por dos guardias. Finalmente él cometió suicidio”

Este tipo de historietas harán que la cultura popular crea que el verdadero *Shinobi* es así, pero simplemente es una faceta que encubre a un asesino, no a un espía como lo narra Turnbull (2017:115): “Para los escritores de manuales militares, el Ninjutsu son las técnicas de recopilación de información, pero para el hombre ordinario de las calles de Edo, la palabra Ninjutsu hace referencia a trucos supernaturales como cambia – formas, magia e invisibilidad”.

Esta característica del *Shinobi* como una especie de mago se verá más aun en la literatura del siglo XX, conocida como literatura *pulp*. Muchos de estos trabajos están recopilados en una serie de libros llamados *Tachikawa Bunko* publicados entre 1911 y 1924 donde reviven a los grandes héroes de la época Edo. Su personaje más famoso fue un héroe llamado *Sarutobi Sasuke*, introducido en el volumen 40 en el año 1914. La novela original está escrita por *Sekka Sanjin*, a pesar de que se asume que era el nombre de un equipo de escritores. Esta historia tuvo influencia en una novela china llamada *Viaje al Oeste* y *Sarutobi* es el reflejo japonés del protagonista de esa novela llamado *Sun Wukong*, el rey mono. Es considerada la primera novela *Shinobi* completa (Turnbull, 2017: 119). Pero la realidad es muy diferente, ya que *Sarutobi* era el hijo de un samurái quien fue criado por los monos de las montañas de quienes aprendió a saltar como ellos, de ahí la traducción de su nombre (Salto mono). Es un adolescente superhéroe que puede invocar animales, desaparecer a voluntad, saltar por los árboles, oír conversaciones a largas distancias y puede montar en nubes. En la novela original



no hay ningún rastro de la palabra *Shinobi*, pero se refieren a él como el gran nombre del *Ninjutsu* ya que era un experto en el *Bujutsu*.

5.4.1. *Shinobis* en el cine

Con el auge de la industria del cine en los años 60, 70 e incluso 80, era inviable no aprovechar la oportunidad de plasmar todas estas historias escritas en la gran pantalla, y con actores caracterizando a los *Shinobis* más famosos. Señala Turnbull (2017: 119) que “Richard Torrance identificó que de los 62 héroes que aparecían en esas novelas, estaban en 713 películas de la preguerra, 4.349 en las películas de la postguerra, 618 en programas de televisión y 85 en manga, anime y videojuegos”. La visión turística de Okuse también tuvo mucho que ver para que se trabajase en una imagen comercial de estos “Ninjas”. Sus libros publicados no fueron la única influencia que dio para desarrollar el cine Ninja en Japón, sino que él mismo se encargaba de colaborar en las propias películas como asesor histórico: “Otra de las colaboraciones de Okuse al mito ninja en las de la novela *Shinobi No Mono* junto con sus respectivas películas” (Turnbull, 2017:146). La trilogía de películas de *Shinobi No Mono* son las primeras filmografías en aparecer en los años 60. Muestra una visión más realista y humana, desligándose de lo místico que caracterizaba a las novelas. Sin embargo, no fue tampoco algo revolucionario y que sea digno de mencionar, ya que eran películas que ensalzaban a los héroes ficticios de los libros, con un toque de realismo, pero manteniendo los errores historiográficos. Esa es la razón por la que el tema del mundo *Shinobi* en el cine va ligado a las novelas, puesto que no se habla de algo distinto a ello. Copia las mismas bases, y en mayor o menor medida, las exagera para atraer a un mayor público juvenil, como es en el caso del Manga y Anime, o los videojuegos. Caso curioso que mencionar es lo que relata Terry Crowdy (2006: 51) cuando menciona la primera aparición del Ninja en Occidente:

Para el público occidental, la primera mención del ninja fue en 1964 en una novela de James Bond (*You Only Live Twice*) que fue hecha película con el mismo nombre en 1967. Desde entonces han continuado presentándolos hasta el día de hoy en multitud de películas Kung-Fu y comics Manga.



5.5. La mujer Shinobi

El entrenamiento del *Ninjutsu* no fue solo exclusivo de hombres, sino que las mujeres también protagonizaron un rol fundamental en este sector. Se les denominaba *Kunoichi* y fueron mujeres guerreras entrenadas de igual manera que el *Shinobi*. Podían manejar cualquier tipo de armas y su engaño consistía en usar las artes femeninas para engatusar a sus enemigos. Como menciona Carla Luzzi (2014: 11):

Otra táctica que utilizó la *Kunoichi* para eliminar al enemigo, fue acercarse a él como una inofensiva campesina y seducirlo, lo que resultó de gran eficacia ya que, además de ser letales, aprovechaban el hecho de poder acercarse a los soldados enemigos sin que éstos sospecharan del peligro, ya que se trataba "tan sólo" de una mujer.

Se las adiestraba en psicología porque su tarea primordial era la de infiltrarse en el campamento enemigo a fin de conseguir información. Aun así, a pesar de que existieron mujeres que sirvieron a la causa de los "Ninja", la palabra *Kunoichi* como tal nunca llegó a existir, ni aparece escrita en ningún manual antiguo. Es cierto que un *Shinobi* podía ser tanto un hombre como una mujer, pero en este último caso eran personas que no poseían ningún tipo de entrenamiento y solo eran usadas al disponer de ciertas habilidades que les beneficiaban y podían serles útiles. Usaban a estas chicas incluso aunque fueran menores de edad. Por lo tanto, hay una falsa idea que se ha arraigado en la actualidad, que estas supuestas *Kunoichis* eran entrenadas exhaustivamente para el espionaje. En realidad, solo eran usadas provisionalmente hasta desecharlas. Sus utilidades variaban, por ejemplo, que una mujer pudiera tener buena memoria sobre un lugar o conocimientos sobre una cultura determinada, lo que la haría moverse más fácilmente. Este tipo de espías también eran consideradas como *Shinobi* en el plano estratégico:

Otro ejemplo sería, un individuo que conociera bien una zona determinada, pudiendo actuar como un ninja moviéndose libremente por la zona y obteniendo información dado su buen conocimiento de las costumbres locales. Estos individuos sin entrenamiento específico también eran considerados como *Shinobi* por los estrategas del Japón medieval y no serían precisamente lo que nosotros consideraríamos como unos ninjas verdaderos desde nuestra visión moderna. (Fernández, 2015: 75)

Entonces si hubo mujeres que colaboraron como *Shinobi*, pero no son denominadas *Kunoichi*, ¿de dónde salió el término? Sin duda, este mito hay que atribuírselo a la literatura del siglo XX, de mano del escritor *Yamada Futaro* que inició una obra ficticia en el año 1950 donde



incluyó a estas féminas guerreras. Según *Yamada*, ideó el término “ku” de *Kunoichi* por el homófono “kyu” (que significa nueve). *Kunoichi* sería entonces una expresión que significa nueve más uno. Como explica Turnbull (2017: 106): “Es una vulgar frase para referirse a la palabra femenina, porque una mujer tiene diez orificios en su cuerpo en comparación al hombre”. Mientras que los hombres tienen nueve agujeros, a las mujeres se le añade este último que es el vaginal.

En resumidas palabras, puede haber existido mujeres que ejercieron como *Shinobi*. Sin embargo, nunca hubo un término real para ellas hasta 1950 que *Yamada* inventó un apodo para este grupo.

6. CONCLUSIONES

Al igual que ocurre en muchos lugares del mundo, la historia japonesa no es una excepción a la hora de poseer leyendas y mitos sobre un tema poco conocido. Lo podemos comprobar en el caso de los *Shinobi*, siendo un contenido que ha sido poco estudiado ya sea por falta de fuentes o de interés por parte de los historiadores, quedando bajo la sombra de otras cuestiones que han acaparado toda la atención, como es el caso de los samuráis. Esto ha tenido como consecuencia que toda la información que aprendemos de forma general sobre este asunto se encuentre desvirtuada o desinformada, haciendo que tengamos una visión errónea de lo que hemos conocido. Sin embargo, cuanto más nos adentremos en este mundo, más nos damos cuenta de que nos estamos encontrando ante un tema de lo más peculiar, interesante e impredecible.

Desde su origen se nos deja bien claro que nos estamos enfrentando a algo muy diferente a lo que se suele esperar de la historia japonesa. Estos grupos de espías nacieron en un marco geográfico y político distinto del resto del país. Ya con esta sola faceta los vuelven personajes únicos, siendo conocidos como la excepción que confirma la regla, donde el estado no tiene poder sobre esa zona haciéndolos individuos independientes y autónomos. Sin duda es algo



excepcional, teniendo en cuenta que el control político lo era todo, y que haya lugares que no apliquen esta regla es digno de estudio.

Las condiciones que se van a dar en las zonas de *Iga* y *Koga* que permiten su aislamiento político, son la razón primordial para que su esencia y su característica salgan a relucir. Su particularidad viene de la supervivencia como pueblo en un territorio hostil y remoto, pero que aun así no cesan en querer perdurar en esas extrañas circunstancias.

También podemos comprobar que los pensamientos que van a integrar en su sociedad no vienen solo de sus propias coyunturas, sino que serán una mezcla de ideologías proveniente de China, dado que un contingente chino se trasladará tanto a *Iga* como a *Koga* para iniciar una nueva vida con los lugareños, traspasando así sus conocimientos acerca del arte de la guerra. Estas enseñanzas serán fundamentales para que los residentes sepan cuál va a ser su función en el marco militar y como guerreros. La base ya estaba creada y ponerlo en práctica no iba a resultar muy complicado. Acostumbrados a las situaciones adversas, no es de extrañar que su utilidad radicaba en ser mercenarios y trabajar para distintos señores feudales.

Sin embargo, al igual que su educación en el ámbito militar, lo ideológico también abarcaba su religiosidad y pensamientos más profundos. Ser mercenarios no significaba que no tuvieran lealtad. Al contrario de lo que muchos piensan, se conocen muchos casos de *Shinobi* que sirvieron de forma más leal a sus amos que sus homónimos samuráis. La unión de diferentes pensamientos religiosos también ayudará a formar al *Shinobi* como persona. Elementos como la lealtad, honestidad o la empatía se encuentran presentes en sus principios; por lo tanto, la tendencia a deshumanizar y tachar de simples asesinos a estas personas no es del todo correcta. Dedicaban su vida a su misión. Los autores clásicos más importantes mencionados en este trabajo nos lo afirman, siendo sus pergaminos un componente indiscutible a la hora de estudiarlos, ya que es la única fuente primaria que poseemos.

Ya sea de forma oral, como por la interpretación de los escritos, inevitablemente este saber ha perdurado de forma errónea con el paso del tiempo. Sin duda esto se debe a la exageración cometida por el Estado, que buscaba ensalzar sus hazañas militares y así poder obtener prestigio como país de cara al extranjero. Eso provocó que incluso hoy en día tengamos una visión falsa de estos. Esta exaltación resultó ser bastante atractiva para la creación de imaginarios ficticios, lo que desembocó en la creación de novelas con héroes artificiosos. Es



tal su impacto en la sociedad que durante mucho tiempo no se desarrolló un pensamiento crítico respecto a los personajes que aparecían en dichas novelas junto con las situaciones y hechos, y simplemente se asumió que pasó realmente.

En conclusión, la labor del historiador por arrojar una luz y demostrar qué es cierto y qué es una falacia ha ido en aumento estos últimos años. Todavía queda un largo camino por delante para la educación y concienciación de la población, pero como dije antes, las bases ya están preparadas. Las labores de Cummins y Turnbull entre otros han ayudado a armar el caótico puzzle que se ha ido formando desde siglos, hasta darle un sentido fidedigno a esta curiosa historia de Japón. Solo queda en nuestras manos seguir difundiéndolo para que el conocimiento llegue a todos los rincones del planeta.



7. BIBLIOGRAFIA

- Almarza González, Rubén (2018): *Breve historia del Japón feudal*. Madrid: Nowtilus.
- Crowdy, Terry (2006): *The enemy Within: A History of Espionage*. Oxford: Osprey Publishing
- Cummins, Antony (2009): *Shinobi Soldiers. An Investigation Into the Ninja*. Bloomington: Wordclay.
- (2011): *Los Ninjas Japoneses y Sun Tzu*. Bloomington: Wordclay
- (2015): *Samurai and Ninja: The Real Story Behind the Japanese Warrior Myth that Shatters the Bushido Mystique*. North Clarendon, Vermont: Tuttle Shokai Inc.
- Cummins, Antony; Yoshie Minami (2012): *The Secret Traditions of the Shinobi. Hattori Hanzo's Shinobi Hidden and Other Ninja Scrolls* Berkeley: North Atlantic Books
- (2013): *Iga and Koga Ninja Skills: The Secret Shinobi Scrolls Of Chikamatsu Shigenori*. Cheltenham: The History Press Ltd.
- Fernández Rioja, Antonio (2015): *Entendiendo al Ninja: Investigación Histórica Sobre el Japón del Período de los Estados de Guerra*. Madrid: Ninjutsu Kend ed.
- Gaskin, Carol; Hawkins, Vince (2003): *Breve Historia de los Samuráis*. Madrid: Nowtilus
- Herrera Hermosilla, Juan Carlos (2012): *Breve Historia del Espionaje*. Madrid: Nowtilus
- Hsing, Li (1984): *China's Ninja Connection*. Colorado: Paladin Press.
- Hiroshi, Ikeda (2009): *49 Autenticas Historias Ninja de Iga*. <https://www.scribd.com/doc/203865362/49-AUTENTICAS-HISTORIAS-NINJA-DE-IGA> [Consulta: 10/03/2020]
- Klamm, Steven (2013): *Ninja and Ninjutsu: The Stealth Techniques of the Japanese Martial Art of Espionage and Invisibility*. Los Gatos: Smashwords.
- Man, John (2012): *Ninja: 1000 Years of the Shadow Warrior*. Corgi, William Morrow
- Luzzi, Carla (2014): “Kunoichi?” <https://www.scribd.com/doc/241289521/Kunoichi-doc> [Consulta: 03/02/2020]
- Prats Roselló, R. (2013). “Japón, el período beligerante y los tres unificadores”. *Cuadernos del Tomás*, (5), 123-139.
- Turnbull, Stephen (2017): *Ninja: Unmasking the Myth*. Barnsley: Frontline Books
- (2019): *Ninja*. High Holborn: Thames & Hudson.
- Trengrouse, W.M (1965): “El Ninja Informe Desclasificado de la C.I.A”, *Ninjutsu Kento Estudios sobre Ninjutsu* <https://www.scribd.com/doc/191530943/EL-NINJA- INFORME-DESCLASIFICADO-DE-LA-C-I-A> [Consulta: 03/02/2020]



UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
Facultad de Geografía e Historia

FUENTES PRIMARIAS

- Tzu, Sun, *El Arte de la Guerra*. Mariano Vázquez Alonso (trad.) Madrid, Edaf. 2013
- Natori, Masazumi, *Shoninki: El Arte del Disimulo*. Miguel Axel Mazuer (trad.) Barcelona, Kairós, 2010
- Nitobe, Inazo, *Bushido: el alma de Japón*. G.J. de la E. (trad.) Madrid: Biblioteca Luna, 2019.
- Fujibayashi, Yasutake, *Bansenshūkai*. Miguel Serrat Crespo (ed.), Barcelona: Editorial Kairós, 2014.